



Aprendemos a pensar colectivamente

**Comunidad aprendiente:
Territorios indígenas de
Buenos Aires-Puntarenas
División de Educación Rural**

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Aprendemos a pensar colectivamente



**Comunidad aprendiente:
Territorios indígenas de Buenos Aires-Puntarenas
División de Educación Rural**

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Co-aprendientes autores y autoras

Castro Nájera Hugo Steven
Muñoz Díaz Luis E
Muñoz Díaz Jorge E
Rojas Reyes Saida E.
Ríos Beita Fanny
Ortiz Mayorga Jeimy V.
Vidal Castillo Marisol
Zúñiga Díaz Iris

Aprendientes-docentes colaboradores y colaboradoras

Calderón Rojas Adrián
Carrera Montezuma Edilma
Castro Torres Heidy A
Estanly Bejarano José I
Figueroa Morales Ana Grettel
Figueroa Morales Ana G.
Figueroa Morales Edgar
Figueroa Morales Jose M.
Flores Reyes Carolina Y.
González Lázaro, Cindy
Gutiérrez Navas, Juan
Hernández Hurtado Maricela
Lázaro Fernández Rahudy P.
Leiva Morales Dennys
Mayorga Badilla Martha M.
Mayorga Badilla, Yetty A.
Montezuma Hurtado Alberto
Mora Mora Keilor E.
Morales Elizondo Jorley M.
Morales Figueroa Adán D.
Morales Figueroa Mayra
Obando Villanueva Maylin K.
Ortiz Figueroa Tony I.
Ortiz Mayorga Leidy T.
Ortiz Ortiz Jéssica J.



Ortiz Ortiz Stefanny J.
Ríos Beita Randall
Rivera Espinoza Jordi J.
Rivera Espinoza Zulay F.
Rivera Fernández Jose D.
Rojas Delgado Beiler
Rojas Delgado Lizeth
Rojas Lázaro Luis D.
Sequeira Ríos Paula M.
Torres Morales Karen
Torres Morales Kathya
Torres Ortiz Melany
Ureña Morales Floribeth
Vargas Ortiz Amarilis M.
Vargas Ortiz Rusibeth
Vargas Ortiz Teófilo J.
Villanueva Vargas Gerald J.
Zúñiga González Gerald M.
Zúñiga Morales Alex G.

Mirada Crítica Acompañante

Rebeca Medina Díaz.
Egresada Maestría en Educación Rural Centroamericana.

Invitado e invitadas nacionales

Kenneth Cubillo Jiménez
Yadira Cerdas Rivera
Noemy Mejía Arias
Marielos Vargas Morales

Invitados internacionales

Ricardo Funes. El Salvador.
Abadio Green. Colombia.

Comunidad Nacional Anfitriona

Ostional en Guanacaste

Voces acompañantes para el caminar de nuestro libro

Aprendemos a pensar colectivamente, un libro escrito a muchas manos: comunidades aprendientes indígenas de los pueblos Bribi, Brunca, Cabécar, Ngábe y Teribe; conjuntamente con la Universidad Nacional (UNA), es un ejemplo de formación en colectivo, respetuoso de los sentipensares, que no solo enseña sino que es notorio que también aprende desde la diversidad y la interculturalidad, contribuyendo así a la formación plural de ciudadanía. Encontramos en sus páginas, dos actores bien compenetrados en la fraternidad de construir un mundo mejor, la UNA como una universidad que reconoce y reivindica las raíces indígenas de Costa Rica, a través de procesos de formación de sociedades solidarias e inclusivas y las comunidades indígenas aportando sus cosmovisiones, sus culturas, sus propios sentires. Estos actores propenden en común – unidad por construir la escuela como espacio conjunto, comprometido con la vida de todos los seres vivos, con identidad cultural pero también con sentido ciudadano, con sentido de país; en el que el profesor cumple un rol histórico en esos mismos procesos. Es notorio que por este libro no solo transcurren las ideas, sino, como siempre anhelamos, también se ocupa de las acciones para que esas ideas, se concreten y transformen en realidades que contribuyan a unas vidas dignas, a un buen vivir. Estos procesos, se constituyen así en el mejor ejemplo de la interacción universidad – comunidad, tan necesaria y urgente en este nuestro Abya – Yala.

Norma Constanza Castaño Cuéllar
Universidad Pedagógica Nacional
Colombia

En tiempos de globalización del mercado en donde el individualismo nos impone una indiferencia cínica frente a los dolores del planeta y de los otros, que lindo y esperanzador, que desde una *mirada crítica y amorosa*, y desde la propia palabra que emergen de la sabiduría y espiritualidad de los pueblos originarios, nos enseñen que es urgente empezar a *“Redisonar” el renacer de la escuela* desde un espíritu colectivo, tarea que tiene como horizonte *el amor y el autocuidado por la Madre Tierra*, para que podamos no solo pensar, sino sobre

todo sentir, corazonar, que todo lo que le hacemos a la tierra, nos lo estamos haciendo a nosotros mismos. Este, entre muchos, es un aporte vital y hermoso de este texto, el mismo que se pregunta, sentipienso, corazona colectivamente sobre el sentido no solo de la educación, sino sobre todo de la vida; de ahí que, la tarea educativa quizá sea, no tanto mirar que título vamos a obtener, sino preguntarnos sobre el mundo que vamos a dejar a las niñas y niños que aún no nacen. Saludamos este nuevo nacimiento resultado del trabajo colectivo, y estamos seguros que los corazonamientos semillas que siembran, fructificarán más adelante y abonarán nuevas y distintas aprendiencias, irán abriendo otros senderos para una educación comprometida con la vida, que nos permitan aprender a corazonar colectivamente, a fin de seguir *rediseñando* un presente y un mañana en los que podamos mantener siempre encendido el fuego de la magia de los sueños y la esperanza, de que otros mundos, otra existencia, en la que podamos convivir con y desde la sabiduría espiritual del corazón, son posibles.

Patricio Guerrero Arias
Ecuador

Su trabajo constituye una propuesta pedagógica que parte del diagnóstico las sus propias culturas, en sus comunidades, considera la planificación estratégica para conseguir su sistema escolar local que parte desde su cultura para dialogar o parlamentar, como una forma de resolver, de pensar juntos, sin negar el entorno de los otros, tomando del modelo occidental aquello que desarrolla dignamente ciudadanos de un país plurinacional. Este esfuerzo académico, es un testimonio de su revaloración axiológica desde sus culturas originarias para la construcción de un pensamiento propio latinoamericano que permita el logro de una sociedad inclusiva y solidaria.

M.Sc Ricardo Funes Varela
El Salvador

El libro **Aprendemos a Pensar Colectivamente** nos abre un espacio de reflexión para retornar a nuestras cosmovisiones, a desaprender y a

sentir desde el **“Na’ wal”** (siénteme hijo/a) de mis abuelos y abuelas, que no es más que **“SENTIR” y “PENSAR”** en el sentido amplio, con el Corazón, el Alma, el Espíritu, el Cuerpo, la Sangre, el Pensamiento, sentipensar desde las dimensiones más profundas, desde la capacidad de cultivar las trece sabidurías **“OxlajujNo’j”**; para alcanzar la armonía con nuestro entorno, pues somos seres consmocéntricos que dependemos y somos parte de todos los elementos de Corazón del Cielo **“Uk’ux Kaj”**, Corazón de la Tierra **“Uk’ux Ulew”**, dadores y formadores de vida de todo cuanto existe sobre la Madre Tierra, y que día a día necesitamos del sagrado líquido **Ja’, Agua** para amamantarnos y sobrevivir. Además, el escrito permite la revalorización del pensamiento colectivo de nuestras comunidades como esencia para la educación que necesitamos y que ha sido relegado en un segundo plano por los Sistemas Educativos Radicales y homogéneos. Gracias por invitarnos a buscar **SAQ B’E**, caminos blancos, caminos llanos que devuelvan la esencia humana, **“WINAQ”**, término sagrado de la cosmovisión maya que significa “hombre/mujer”, “ser con vida” y “ser que complementa la vida en el planeta, mediante el cual las personas se relacionan con el universo y con todos los seres para vivir en armonía” (García, Curruchiche & Taquirá, 2009).

Nan Winaq,
María Salomé Huinac Xiloj
Maya K’iche’
Guatemala.

Este libro es importante para cada uno de los educadores y educadoras Latinoamericanos, porque da a conocer **“EL COMO”** hacer para aprender a pensar colectivamente desde nuestros puestos de trabajo siendo coherente con lo que expresamos y las acciones que realizamos, además nos invita a romper paradigmas y concentrarse y enfocarse en la misión, visión y objetivos comunes evidenciando resultados positivos que benefician a la persona como fin último. El libro tiene un valor invaluable porque es escrito de manera colectiva y participativa e inclusiva, además hace un llamado **URGENTE** a las instituciones educativas a no continuar desvinculadas, matando la creatividad y la innovación en el niño, niña, joven, adulto; a los políticos a pensar y realizar trabajo colectivo y no individualista para construir un horizonte

de vida participativo, con mirada crítica, a cada uno de los integrantes de la comunidad a no tener miedo y luchar colectivamente por sueños, creando plan de desarrollo comunitario integral, participativo e inclusivo; que permita tener El buen Vivir .

M.Sc Yesenia Rodríguez Castellanos

Honduras.

La escuela, pero sobretodo, la educación, se enfrentan a nuevos balances con este libro. Retrata, vivamente, la posibilidad de construir comunidad de modo distinto. Construye desde la crítica, pero también desde las realidades y las esperanzas fundadas en los recursos comunitarios, sin desconocer los alcances y limitaciones del ser humano, todo dentro de nuestra Casa Común –la casa de nuestra Madre Tierra. Es destacable la forma en que los autores y las autoras reúnen esperanza, valentía, identidad y compromiso, con la esfera de lo político, elemento éste último extrañamente ausente en la mayoría de las propuestas y discursos sobre la educación en la actualidad. Abordar la dimensión política –entendida también como la dimensión de lo público y como acto consciente de poder, de transformación y de compromiso ineludible-, es la mejor señal de que este trabajo fue realizado por personas reales, que sienten, que viven, que luchan y que no se rendirán. Que toman conciencia de su origen y vuelven a él. Me permite, honrosamente, recordar palabras dentro del *Emilio*, de Rousseau: “Convengo en que cuando salga de mis manos, no será ni magistrado, ni militar, ni sacerdote; será primeramente ser humano.

Oliver Romo Miranda,

México.

Contenido

Dedicatoria	11
Agradecimiento	11
Capítulo I:	
Comunidad Aprendiziente	13
Los encuentros desde el aula universitaria.....	22
Conceptos contruidos colectivamente.....	23
El amor y auto-cuidado por Madre Tierra.....	39
Nuestro sentipensar desde los Derechos de la Madre Tierra.....	43
Capítulo II:	
Nuevos horizontes de vida para la co-existencia	55
Ideas semilla para construir nuevos horizontes.....	56
La educación y el pensamiento social en nuestra comunidad.....	62
Mirada crítica y amorosa desde nuestros pueblos.....	64
Sentido de la vida que impulsa el modelo social alternativo.....	68
Senderos para forjar esperanzas.....	73
Capítulo III.	
Horizontes de vida para rediseñar la aprendiencia en comunidades indígenas	77

Rediseñando la escuela indígena.....79

Pensamiento crítico para orientar el modelo de escuela indígena.....84

Camino propuesto para el renacer de la escuela indígena.....92

Desafíos: El renacer de la escuela indígena93

UNA formación universitaria que diversifica los escenarios de aprendizaje.....96

Reflexiones para abonar aprendizajes.....104

Glosario.....108

Referencias.....109

Dedicatoria

Dedicamos el corazón de nuestro libro a las abuelas y abuelos de nuestro pueblo, porque con su sabiduría nos han enseñado a fortalecer nuestra identidad indígena.

Les agradecemos por haber cultivado nuestro corazón y nuestro pensamiento con ese deseo de dar lucha para revitalizar la cultura ancestral.

Agradecimiento

Al equipo administrativo y académico de la División de Educación Rural del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional, por su valioso aporte y acompañamiento en nuestro proceso de formación universitaria.





Capítulo 1 :

Comunidad Aprendiente

¿Quiénes somos?

"Somos comunidad"



Deseamos expresar con toda transparencia que al momento de retomar la revisión de nuestro escrito desde una mirada crítica, nos dimos cuenta que las ideas expresadas en los párrafos siguientes, no es lo que somos; sino más bien lo que soñamos ser.

Debemos expresar con transparencia que somos un grupo complejo, con problemas para consensuar intereses, acuerdos y pensamiento social. Con frecuencia tenemos disgustos, enojos y profundas disonancias. Se nos dificulta construir metas colectivas que mancomunen intereses y anhelos. Y con regularidad, como colectivo nos sorprendemos en incoherencias entre lo que decimos y hacemos.

Si bien es cierto somos un grupo con una relacionalidad compleja, pero no renunciamos a la posibilidad de aprender a mancomunar metas, sumar esfuerzos y lograr objetivos pensados desde lo nosótrico; evidencia de ello, es este valioso escrito.



¿Quiénes somos por momentos y/o nos proponemos ser?

Una comunidad aprendiente, gente linda en su ser, que anima sueños para una mejor vida en nuestra comunidad y familia. Personas con deseos de aprender a querer más a la madre tierra y a nosotros mismos como género humano.

Somos una comunidad que comete errores, pero no los censura, si no los aprovecha como oportunidades para crecer y mejorar. Personas con anhelos, ilusiones y desencantos, pero resilientes para emprender luchas personales y sociales.

Constituimos una comunidad indígena aprendiente, integrada por cinco diversas culturas (Bribri, Brunca, Cabécar, Ngäbe y Teribe) que luchan y se esfuerzan por alcanzar metas, sueños e ilusiones, por lograr una educación pertinente para nuestro pueblo.

Conformamos UNA comunidad que reivindica sus raíces y asume valores como el respeto, la solidaridad, la cooperación y convivencia, para el logro de un proyecto social alternativo, donde

aprendamos a pensar más desde el “nosotros” según como nos lo han enseñado tradicionalmente nuestros abuelos y nuestras abuelas.

Queremos tejer un corazonar, como lo expone nuestro hermano indígena ecuatoriano Patricio Guerrero, para construir el buen vivir en nuestras comunidades y desde este renacer social, fortalecer nuestra identidad indígena.

A pesar de nuestras diferencias culturales y personales, hemos aprendido a convivir, a tratar de ser mejores personas y superar de manera unidad las dificultades, respetando los diversos puntos de vista entre las personas integrantes de nuestra comunidad de aprendizaje, ya que nos unen lazos sanguíneos y culturales. Hemos aprendido que desde el diálogo crítico, pero amoroso, se fortalecen los conocimientos y damos a conocer nuestras raíces. Queremos ser: un pueblo con identidad robusta, vida digna y con un pensamiento político-ideológico propio, valiente y contestatario al pensamiento hegemónico de los Estados Nacionales.

Somos un conjunto de aprendientes con aspiraciones, objetivos, actitudes y aptitudes enfocados a la construcción del bienestar; mediante la construcción de una educación alternativa donde sea posible aprender a mirar la historia con dignidad, la vida presente con fortaleza y espíritu de lucha y; el futuro con esperanza y compromiso.

Desde esta meta compartimos trabajo académico con el M.Sc Ricardo Funes de la nación hermana, El Salvador, persona que nos ayudó a comprender la importancia del cultivo de la memoria histórica como alternativa para construir pensamiento social capaz de comprender el ayer desde el concierto de voces de las personas en el pueblo y no desde los relatos tergiversados de los grupos hegemónicos en el poder.

Gracias a su planteamiento comprendimos por qué un pueblo valiente decide ir a la guerra, al sentirse cansado de tanta injusticia, explotación y exclusión. También, aportamos pensamiento crítico para comprender en el hoy, los senderos que se deben construir desde las estructuras de los Estados, para lograr la anhelada y



El profesor Ricardo Funes en clase

merecida justicia social, la equidad y el derecho a la autodeterminación como pueblo indígena que somos.

Fue alentador conocer el trabajo pionero que realizan los pueblos ancestrales de la nación hermana El Salvador, para la resignificar la historia, la lengua y cultura, a fin de construir un horizonte de vida en el presente.

Gracias don Ricardo Funes por cultivar nuestra memoria histórica, por dar fuerza a la voz resiliente del pueblo y por alentarnos a pensar desde el pensamiento nosótrico.

Otra persona con la que tuvimos la dicha de aprender y compartir espacios fue con hermano indígena, y académico Abadio Green, con él dialogamos sobre la importancia de retomar el significado de la Madre Tierra como conjunto de vida que abriga esperanza, solidaridad y espacio para todas y todos; sin discriminación alguna. Aprendimos que su pedagogía abrazadora de vida, nos permite gestar un sentipensar alternativo para construir un horizonte de vida comunitario, donde sea posible la solidaridad, el bien común y la relacionalidad respetuosa de la vida en su conjunto.



El profesor Abadio Green

Gracias a su planteamiento nos animamos a pensar con mayor autonomía y autodeterminación lo que debemos hacer en nuestro pueblo, para lograr saludables comunidades. Aprendimos que debemos ser originales en nuestras propuestas y que tenemos que decolonizar nuestro pensamiento para construir espacios educativos acorde a las necesidades de nuestra gente y desobediente de un macro sistema, que con frecuencia nos invisibiliza y casi NUNCA nos respeta y escucha.

Aprendimos con Abadio Green que ser MAESTRO, MAESTRA indígena demanda un proceso de “metamorfosis del ser individual y social”, para lograr junto a nuestro pueblo caminos nuevos por donde puedan surcar los anhelos de las generaciones del presente y el futuro.

Aprendimos a tener consciencia de clase, para comprender con profundidad que la lucha no debe ser entre pueblos y familias de escasos recursos; sino entre el conjunto de estas familias de poblaciones en condición vulnerabilizadas, contra las estructuras de poder ideológico, político y económico, expresadas en los Estados-Nacionales.

Gracias don Abadio Green por su ayudarnos a comprender que no se trata de luchas parceladas, (indígenas, negros, no indígenas, mujeres...) se trata de una lucha inteligente de las poblaciones vulnerabilizadas en su derecho por tener vida digna.

Nuestros anhelos

“UNA educación que permita el conocimiento profundo de nuestra cultura”

En nuestra comunidad aprendiente, deseamos aprender a tejer la vida desde el pensamiento social generado en plenarios de reflexión, donde fluyen las ideas y los comentarios son corazonados, desde el anhelo de poder construir una educación que forje un sentido de la vida alternativo, donde las personas y los pueblos sientan orgullo por lo que fueron, por lo que son y por lo que merecen ser; y no vergüenza, por la pobreza material desde donde se nos mira con mucha frecuencia.

Deseamos construir un espacio para que nuestro pueblo reflexione el ayer, construya mirada crítica, pero esperanzada del hoy; y sueñe el mañana. Queremos que nuestra gente se sienta a pensar colectivamente un Horizonte de Vida que oriente el día con día en el pueblo; y permita el planteamiento de metas de mediano y largo plazo.

También, deseamos rediseñar la escuela indígena a partir de corazonarla, no como una institución del Estado, sino como un espacio comunitario, abierto para conversar, dialogar, reflexionar, debatir y argumentar posturas vinculadas a los asuntos de la cultura que deben conservarse y los que deben transformarse a fin de lograr convivencia solidaria, justa y una robusta vida comunitaria inclusiva.

Deseamos una escuela que nos ayude a forjar liderazgos éticos, gente dispuesta a servir y no a servirse; a denunciar la corrupción local cuando se presenta y a rendir cuentas de manera permanente como ejercicio ciudadano.

La escuela debe ser un espacio hermoso, colmado de color, alegría y energía afectuosa que anima cada mañana a la niñez, para que viaje por senderos de ilusión mediante la mirada amorosa-dolorosa; (duele saber cómo trataron al pueblo indígena en la época de la colonia y con frecuencia como es tratado en tiempo presente)

pero reconciliadora con el ayer, el hoy y el mañana. También, para que se haga acompañar de la lectura permanente del contexto y la sabia voz de las personas adultas mayores en el pueblo.

La escuela es el espacio donde por las tardes llegan niños, niñas y jóvenes a compartir cantos, poesía, danza, talleres de música, artesanía, y muchas otras actividades que dan color y sabor a la vida. Y los fines de semana se abre para dialogar sobre temas de interés comunitario, para que nuestro pueblo viva una reflexión permanente sobre lo que pasa en la comunidad; en el país y también, en contexto internacional.

Añoramos la escuela como un espacio comunitario donde nos reunimos a pensar, conversar, escribir, planear y trabajar por el logro de un pueblo con claridad ideológica, pensamiento colectivo crítico, capacidad organizativa y tejedor del bien común.

Poema a la Madre Tierra

Autor: Luis Enrique Muñoz Díaz.

*Hoy con gran tristeza
miras la humanidad
destruyen el hogar sin
ninguna piedad.*

*Tus venas lo gritan
Y nos hacen reflexionar
Herman-hermana deja de
contaminar.*

*¿Acaso no entiendes?
Que la están matando,
la están pisoteando.*



*¡Madre mía!
yo entiendo tu dolor
Solo quieres
Que tus hijos-hijas entiendan
la razón.*

*¡Hijo-hija ya no puedo más!,
Y lo gritas con dolor;
glaciares se derriten a causa de esta acción.*

*No entiendes hijo mío, hija mía
Que tengo que vivir
La madre tierra, no puede morir.*

*Lloro en silencio y con dolor,
mi hijos, hijas, me destruyen
sin ninguna compasión.*

*Con tu magia de vida nos expresas:
¡Deja de pensar que eres lo más importante!,
Mira, por ti mismo no puedes sobrevivir ni
un instante.*

*Tu sangre me da vida
Y permite mi existencia,
¿Cómo puede haber gente
que no le importe tu esencia?*

*Tus mares se tiñeron de rojo carmesí,
tu llanto lo elevases
y apagaron tu gemir.*

*Yo quisiera que entendieras
que no tenemos otro hogar
que este el único al cual debemos amar.*



Los encuentros desde el aula universitaria

*“El sentipensar social libera,
empodera y transforma”.*

Cada sábado llegamos a nuestra casa de estudio, la Universidad Nacional a construir sentipensar y conocimientos, para tejer anhelos por una educación que nos ayude a despertar nuestra consciencia ideológica y nos permita aprender a construir diálogo y acción social, porque necesitamos cambios que conlleven a la edificación de una sociedad solidaria, saludable e inclusiva desde la diversidad.

Venimos a dialogar, a discrepar argumentando nuestras posturas, a consensuar deseos por un pensamiento social que permita comprender la misión que tiene el proceso formador en la escuela rural; donde debemos forjar una ciudadanía inspirada en los valores de la vida indígena, de manera que nos permita remirar la vida social nacional y mundial con espíritu liberador, crítico y propositivo.

Soñamos una escuela que permite y genera cambios, que integre y esté comprometida con la cultura indígena inclusiva; con la vida digna, saludable y plena.

No deseamos una escuela obediente de todo lo que determina el Estado y el Gobierno, deseamos una escuela con pensamiento propio, aglutinadora de pueblos que anhelan vida saludable y digna para sus hijos e hijas.

Deseamos una escuela que nos oriente a pensar sin inocencia ideológica, para poder comprender que es desde la unión entre las personas vulnerabilizadas de las diversas culturas, como logremos impulsar cambios sistémicos que nos permita una sociedad más solidaria e inclusiva.

Conceptos construidos colectivamente

El aula universitaria es un espacio para construir conocimiento, no solo para aprender conceptos emanados por autores y autoras que forman parte de la experiencia de formación; por este motivo de manera colectiva nos animamos a construir un pensamiento propio sobre educación.

El conocimiento lo construimos cuando nos animamos a pensar genuinamente a partir de nuestras interpretaciones y comprensiones. Cuando damos espacio a que emerjan nuestras ideas, las socializamos y las enriquecemos mediante la escucha atenta a las comprensiones de las demás personas que integran nuestra comunidad de aprendizaje.

Hemos aprendido que el conocimiento demanda lectura, comprensiones, debates, análisis, escuchas y construcción de pensamiento propio; por eso debemos desaprender esa inadecuada costumbre de repetir o parafrasear lo que dicen los autores y autoras que leemos; la tarea demanda esfuerzo, diálogos y conceptualizaciones propias.



Concepto de Educación

Para nuestra comunidad aprendiente: “Es un proceso integral inacabado, continuo, interactivo que orienta y guía la construcción de sentimientos, valores, actitudes y conocimientos y brinda pasos para aprender a vivir y convivir. Es la vivencia mediante la cual se forma una persona capaz de comprender que debe revitalizar prácticas positivas ancestrales.

Es construir un perfil social de la comunidad que añoramos, para avanzar hacia cambios en la sociedad, la familia, la escuela, el colegio y la comunidad en general.

La educación es un proceso de vida social que permite el fortalecimiento de la cosmoexistencia de los pueblos originarios con la madre tierra y otros pueblos; mediante procesos de enseñanza y aprendizaje vivenciales, donde se preponderan las voces de los abuelos y abuelas, y se fortalece la vivencia de valores culturales como la solidaridad, el bien común y el amor por la madre tierra”¹.

Concepto de Horizonte de Vida

“El sol inspira nuestro horizonte de vida”.

En el proceso formador aprendimos que también debíamos conceptualizar el Horizonte que puede-debe inspirar la vida en nuestra comunidad.

Desde nuestra comunidad en aprendiencia definimos Horizontes de Vida: Es un panorama de cosmoexistencia mediante el cual reconocemos quiénes fuimos, quiénes somos y quiénes queremos ser como pueblo, revitalizando colectivamente los valores y las características culturales que nos identifican como pueblo indígena, para aprender a tomar decisiones políticas, sociales, culturales, económicas y espirituales que nos orienten hacia el bien común; así como al respeto y afecto por pueblos de culturas hermanas.

Es aprender a construir memoria histórica colectiva de manera

1. *Comunidad aprendiente intercultural (2015) Ngäbe-Brörán.-Bribris-Cabécares-Bruñcájc.*



que podamos vivir tejiendo mejores condiciones de vida, en la dimensión personal, familiar y comunitaria; así como en la relación con la madre tierra.

“El Plan de Vida significa para los pueblos indígenas una estrategia de pervivencia no solo en el sentido cultural, es decir, el derecho a existir como indígenas, sino también el derecho que tenemos de vivir con dignidad y con calidad de vida, pensada desde nuestra propia concepción de bienestar. El Plan de Vida debe estar enfocado desde un marco ideológico y político. Esto implica que el principio comunitario que nos diferencia de occidente y que nos conduce a la solidaridad y al compartir, debe ser el eje de nuestros Planes de Vida porque, como la historia nos lo ha demostrado, es la única forma de poder pervivir como pueblos y de hacer valer nuestra autonomía” (PEBI, 2007: 45).

El Proyecto de Vida entonces, recrea, fortalece y potencia mucho de lo ancestral, lo milenario para la resistencia como

pueblos. Esta resistencia tiene que ver con vida digna, identidad, autonomía alimentaria, territorialidad, unidad, cultura, como vivencias que retoman el ayer, el hoy y se proyectan al mañana. Tiene que ver con saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Página 24. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9639/1/3486-0510669.pdf> citado 7-9-2017

El Horizonte de Vida comprende una serie de acciones organizadas que contemplan la participación de todas las personas a nivel comunitario, donde tratamos de mejorar la manera de vivir tomando en cuenta nuestros ideales, experiencias, sentimientos, expectativas, temores, fracasos e ilusiones, para emprender la ruta que nos orientará a vivir en plenitud.

Es un conjunto de estrategias y acciones que toman en cuenta las necesidades, expectativas y problemas presentes en el territorio indígena esto, a partir de analizar la vida pasada, presente y futura, donde se busca atender problemas mediante la participación de todas las personas. Es una interacción social que se desarrolla en un largo plazo.

El Horizonte de Vida se propone una buena convivencia social, donde nos planteamos en conjunto una sola meta y construimos convivencia anclada en sentimientos como honestidad, solidaridad y comunicación transparente. Es buscar la prosperidad de manera unida, pensando en el bienestar espiritual y no solo en la riqueza material.

Es un registro no solo del presente, sino también del pasado donde se plasma el sentipensar de nuestros abuelos y abuelas desde la idea de cosmoexistencia, donde se expone la cruda realidad de nuestros semejantes y la madre tierra. Es un planteamiento que permite rememorar los recuerdos que nos hacen ser lo que somos hoy; y proyectar un nuevo mañana para nuestro pueblo desde la esperanza de lograr una vida sin falencias materiales, ni espirituales, y en plena relación con la madre tierra. Es poder lograr lo que pueblos hermanos de la Abya Yala en la parte sur del continente han denominado: Buen Vivir

El Plan de Vida se plasma en la vida misma y da testimonio de ese

trabajo, un documento que brinda un retrato del pueblo, construido a partir de las diversas voces que se aglutinan para soñar un porvenir y forjar un mañana solidario para la comunidad.

Es una excelente oportunidad para abrirnos al diálogo con culturas hermanas a fin de construir un pensamiento social intercultural animador de convivencia, claridad ideológica y compromiso político para comprender los problemas estructurales que genera la sociedad capitalista.

Concepto de Buen Vivir

“La humanidad demanda un nuevo horizonte de vida”.

La madre naturaleza y los seres vivos que habitan la Tierra son participantes del buen vivir. Partiendo de esta premisa, “el buen vivir” significa una manera de tejer sentido de vida, donde todos los seres vivos puedan satisfacer sus necesidades básicas sin que interfiera o dañe drásticamente a los demás participantes, de esta manera se asegura que todos los seres de ese “buen vivir” puedan tener una vida plena.

Desde el punto de vista comunitario, el buen vivir implica una comunidad unida en busca de un bien en común, la “felicidad” en armonía ser humano-madre tierra. Se puede decir que el buen vivir trata de que las personas unidas busquen formas de aprovechar sensiblemente los elementos que nos brinda la madre tierra para coexistir, sentipensándonos en un macro proyecto vital donde es posible la felicidad individual y comunitaria.

Relato testimonial colectivo del plenario universitario:

En los tiempos de nuestros abuelos y abuelas, estábamos felices con lo que se tenía, no era necesario acumular bienes materiales para ser feliz, con lo poco que se tenía era suficiente para sobrevivir, y salir adelante (coexistir). Las familias del pueblo eran personas amables y dispuestas a ayudar en todo momento.

Recuerdo muy bien algo que me contaba mi abuelo acerca de cómo se trabajaba en los tiempos de antaño.

Para iniciar los hombres del pueblo convocaban una reunión para acordar ayudas mutuas, además; definir cómo sería la dinámica, decidiendo que se iba primero a una finca y luego a otra, así sucesivamente hasta terminar todos con sus trabajos. Las mujeres y esposas se dedicaban a cocinarles y llevarles la comida y el agua.

Ya cuando se terminaba todo y llegaba el tiempo de cosecha era de igual manera todos juntos en un mismo compromiso hasta terminar, al final todas las personas se reunían, se festejaba y daba gracias por lo cosechado y la ayuda brindada, se compartían mutuamente los trabajos y las celebraciones por la cosecha colectiva.

Consideramos que la experiencia anterior era un buen vivir entre las personas del mismo pueblo, se valoraba la naturaleza, se protegían los bosques, se cazaba solo lo necesario, los ríos no se contaminaban, los hombres y las mujeres se complementaban en sus tareas y lo esencial se pensaba desde el “nosotros”.

El buen vivir trata de practicar valores como el amor, respeto, paz, compromiso y solidaridad entre los mismos habitantes, tratando de inculcarlos en los hijos-hijas, nietos-nietas; así como en personas cercanas.

En nuestra época, es edificador volver a esa solidaria manera de vivir, donde los problemas comunes se asumen como comunitarios y por consiguiente se resuelven desde el espíritu “nosótrico”; es decir desde el sentipensar colectivo, donde existe preocupación-ocupación porque se logre el bienestar colectivo.

Reconocemos que no todo lo de ayer fue bueno; por ejemplo la sumisión de la mujer a la opinión de los hombres; el machismo que limitó-limita la sana convivencia intrafamiliar; o las limitadas aspiraciones que hacen que las niñas estén embarazadas antes de la mayoría de edad y los jóvenes traten de probar su hombría consumiendo “chicha” en exceso. Estos solo para citar algunos de

los muchos ejemplos que pudiéramos mencionar; pero sin duda el ayer tiene aspectos que pueden brindar horizonte a la vida en el tiempo presente.

Aunado al ayer, proponemos sentipensar lo que propone el “Buen vivir” de la nación hermana plurinacional Bolivia, en sus “10 mandamientos”:

- ✓ **Acabar con el capitalismo:** creemos urgente construir un sentido de vida alternativo donde seamos capaces de tener Estados Plurinacionales que preponderen la vida relacional amorosa con la madre tierra y no el enfoque extractivista de nuestra Madre Tierra. Necesitamos Estados donde las fuentes de poder y riqueza material no se concentren “inmoral e insolidariamente” en manos de unos pocos; sino se constituya en un bien social, que forja vida digna para todos y todas.

Este planteamiento nos hace pensar en el daño que generan las empresas trasnacionales que llegan a nuestras tierras a explotar-envenenar a nuestra madre tierra y a nuestros hermanos y hermanas. También, en los gobiernos de turno que nos engañan vendiendo la idea de un desarrollo que “maquilla” un nuevo proceso colonizador, devastador de la vida natural y de nuestra dignidad como pueblo.

- ✓ **Renunciar a la guerra:** es urgente comprender que ante los conflictos debe mediar el diálogo y la lucha ciudadana; esa que reveladoramente nos está demostrando que el poder no está en los gobernantes; sino en la ciudadanía pensante, resiliente, crítica y luchadora por el bien común.

Debemos aprender que la movilización social firme es una fuerza potente para generar cambios a nivel estructural en nuestras naciones e instituciones.

- ✓ **Un mundo sin imperialismo, ni colonialismo:** es necesario construir sociedades respetuosas de las diversas mane-

ras de corazonar la vida en los Estados, culturas y pueblos. Es urgente conquistar la esfera pública para dar a conocer nuestro sentido de la vida y los valores que las inspiran.

- ✓ **El agua como un derecho:** para todas las formas de existencia: es necesario construir un pensamiento político y social del agua como elemento vivo que posibilita la vida ecosistémica; es un bien de la madre tierra, por la madre tierra y para la madre tierra.

Debemos luchar para que se reconozca el agua como ser viviente que da fundamento a TODA la vida.

- ✓ **Fuentes de energía limpias y ambientalmente amigables:** es fundamental mirar la potencialidad de la madre tierra como ofrecedora de energías limpias que no dañan la vida ecosistémica.

Es necesario divulgar que nuestro “hermano sol” es un dador incansable de una energía solidaria y limpia para todos y todas. Y denunciar con valentía el impacto a los ecosistemas de los combustibles fósiles generados por los emporios empresariales.

Es importante pensar integralmente el daño que se genera a la madre tierra cuando el agua se utiliza para formar represas que alteran el curso natural de los ríos y con ello se altera la vida ecosistémica.

- ✓ **Respeto a la madre tierra:** es Urgente construir un sentido de la vida desde un enfoque biocéntrico, capaz de abandonar la mirada antropocéntrica desde donde los seres humanos construyen su vida.

Necesitamos comprender la tierra como una madre abrigadora de la vida y no como un conjunto de elementos para explotar indiscriminadamente.

- ✓ **Los servicios básicos son derechos humanos:** es necesario construir un pensamiento político-social desde don-

de se asuman los servicios básicos (alimentación, salud, acceso al agua potable y vivienda) como derechos inalienables que cada Estado debe garantizar sin aplazamientos y/o excusas.

Necesitamos Estados responsables que comprendan que los servicios básicos no pueden depender de pagos; porque son Derechos.

- ✓ **Consumir solo lo necesario y priorizar lo que producimos:** se demanda construir mirada crítica para forjar un proyecto social que transforme la sociedad de consumo y forje personas consumidoras inteligentes. Grupos humanos capaces de plantearse qué se debe consumir y cómo se debe producir, para garantizar la vida saludable de las personas y de la madre tierra en su conjunto de vida.
- ✓ **Respeto a la diversidad económica y cultural:** demandamos la construcción de una sociedad que asuma la diversidad como un valor y NUNCA como un problema. Una sociedad intolerante, ante la polarización económica que genera cada vez más población en condición de pobreza extrema. Aprender que la diversidad (cultura, género, sexo,...) mejora la vida y demanda convivencia saludable y justa.
- ✓ **Vivir bien en armonía con la madre tierra:** El objetivo de esta estrategia es resolver las necesidades fundamentales de los pueblos, relativos a la defensa de la madre naturaleza y el equilibrio natural. Comprender que debemos tejer un proyecto vital alternativo.

Horizonte de vida alternativo

"Aprendamos a sentipensar desde lo Nosótrico".

Los Derechos de la Madre Tierra se expresan en la Declaración Universal promovida por el pueblo de Bolivia y acompañado por el presidente de ese país Evo Morales. Esta sociedad plurinacional, busca el cumplimiento de estos derechos de la tierra en su territorio y más allá de sus fronteras. Realmente es una propuesta que nos llena de mucho orgullo y esperanza, saber que una Nación hermana de la Abya Yala, (nuestro continente) con quiénes compartimos identidad e historia propone y desarrolla un pensamiento social alternativo.



Consideramos que lo hecho por el pueblo de Bolivia es un modelo a seguir por todas las naciones del mundo, en materia de amor-respeto-protección al entorno natural. La Declaración de los Derechos de la Madre Tierra, es un planteamiento que nadie se había atrevido a redactar, por lo polémico que se vuelve ante el sistema capitalista y la imposición de un pensamiento hegemónico.

Luego de leer la Declaración del pueblo Boliviano nos sentimos muy comprometidos en hacer algo para proteger la Madre Tierra, ya que nos brinda lo necesario para vivir y más. Incluso nos

sentimos culpables por no haber construido mirada y accionar crítico, manteniéndonos a la expectativa de lo que ocurre desde el sistema macroeconómico, mientras la Madre Tierra se desvanece entre las manos del sistema capitalista extractor, sin que los Estados demuestren una preocupación genuina por hacer cambios estructurales.

En el 2011 la ONU declaró el 22 de abril como día internacional de la Madre Tierra, para recordar al ser humano la obligación de preservar la vida natural y para procurar generar compromiso político planetario. La pregunta que nos hacemos como educadores y educadora críticas, ¿Por qué se declara un día y no se acogió la propuesta completa propuesta por el pueblo boliviano?

Empezaremos por definir el concepto de “vivir bien” que se basa en la armonía entre los seres humanos y la Madre Tierra, es contraria a la visión egoísta, individualista y acumuladora del modelo capitalista.

Somos sinceros en reconocer que los cambios debemos generarlos a nivel local, porque hay prácticas cotidianas en las comunidades y familias que dañan nuestra madre tierra y a convivencia fraterna y sororaria en nuestras comunidades.



Incendio forestal. En relieve de sabanas naturales en el territorio Cabécar de Ujarrás.

El Buen Vivir como alternativa

“Miremos hacia el Sur”.

El planteamiento de “Buen Vivir”, nos hace reflexionar sobre la interpretación de lo que implica realmente vivir bien, asumiendo el compromiso social en aras de fortalecer las prácticas de convivencia respetuosa con la Madre Tierra, desechando el materialismo capitalista y definiendo nuevas rutas de compromisos ecológicos con nuestras comunidades en general.

“El Buen Vivir, sin olvidar y sin manipular sus orígenes ancestrales puede servir de plataforma para discutir, concertar y aplicar respuestas frente a los devastadores efectos de los cambios climáticos a nivel planetario y las crecientes marginaciones y violencias sociales en el mundo”. El buen vivir no solo tiene un anclaje histórico en el mundo indígena; se puede sustentar también en otros principios filosóficos, aristotélicos, marxistas, ecológicos, feministas, cooperativistas, humanistas...”.

Según Raúl Prada, (2012) se podría hablar de la revolución mundial del Vivir Bien”. Pag. 28.

Podemos valorar tres realidades:

1. La de Bolivia en sus intentos por articular esfuerzos en pro de la defensa de espacios naturales y culturales y negando la inserción de políticas capitalistas que deterioran el ambiente;
2. La realidad de las políticas internacionales y su falso compromiso por valorar la conservación de los recursos naturales y su imposibilidad de visualizar la tierra como un objeto de derechos.
3. Nuestra realidad, la que vive nuestro país y en el caso más específico nuestras comunidades, en la cual tenemos el más inmediato compromiso por generar acciones atinentes a dar respuestas necesarias para el fomento de

la convivencia pacífica, consciente y armoniosa entre nosotros como pueblo indígena, entre nosotros y pueblos hermanos de otras culturas y entre nosotros con nuestra Madre Tierra.

Además, los niveles de compromiso se vuelven más vinculantes cuando se trata de una comunidad a la que no se pertenece y/ o vive, sino se trabaja y ayuda a transformar: la comunidad indígena donde nos desempeñamos como educadores y educadoras.

Desde el pensamiento social resiliente indígena, se visualiza la voluntad de una cultura luchadora, pero no desde el pensamiento bélico; sino desde la movilización ciudadana como fuerza social que visualiza pensamientos alternativos y demanda cambios estructurales en la gestión Estatal.

Reconocemos que existen conflictos políticos, sociales y económicos que repercuten en el deterioro de nuestra vida, la idea de Estados Nación limitan la posibilidad de construir un Estado Plurinacional capaz de reconocer pensamientos alternativos para construir la vida en los diversos territorios.

Se proyectan ideas con la intención de generar consciencia sobre el uso de los ambientes naturales bajo la consigna del respeto hacia la diversidad de recursos naturales y la valoración de estos; pero no se genera una ruptura paradigmática donde emerge un proyecto social, capaz de pensar la vida trascendiendo el enfoque antropocéntrico (El ser humano con derecho a explotar sin límite todo lo que existe).

Nos parece interesante la posición del hermano indígena colombiano Abadio Green en su tertulia compartida con nuestra comunidad aprendiente en el 2015, por cuanto asume una consciencia reflexiva sobre la realidad y brinda evidencia del constante deterioro y la urgente necesidad de implementar acciones que permitan la reivindicación de los derechos sobre el uso de la Tierra y los aspectos ecológicos “vivir bien sin naturaleza no es vida”.

Es muy atrayente el planteamiento porque en la comunidad indígena estamos acostumbrados a que cuando hablamos de los seres vivos, nos imaginamos todos los animales que conviven en los bosques, pero dejamos de lado todo lo que tiene que ver con vegetación. Esta manera de pensar hace que se realicen quemas en nuestras sabanas y se considera como normal; pero al ir leyendo los Derechos de la Madre Tierra, sentimos que se le otorga vida a un árbol y les otorgan derechos como ser viviente. Sin duda, el planteamiento exige cambios profundos en la manera en cómo pensamos y tejemos la vida en nuestras comunidades.

“Yo como indígena bribri, perteneciente al clan tubölwak, siempre me enseñaron el respeto que se debe tener a la Madre Tierra, de ella obtengo lo necesario para vivir”. Luis Muñoz Díaz.

Para la cultura indígena es muy común que conozcamos este planteamiento, ya que nuestros antepasados tenían como una ley universal el lograr un equilibrio con la naturaleza, y aunque no parezca, en la actualidad el pueblo de Boruca asume un poco este planteamiento, reconocemos que no es muy profundo, pero si se tiene ese respeto por la madre tierra; y vale la pena preguntarnos, ¿Cómo se ha dado este conocimiento?, la respuesta se encuentra atesorada en la población adulta mayor, que al transcurrir del tiempo y la sabiduría forjada, comparte sus enseñanzas a madres, padres, abuelas y abuelos y estos, logran transferir ese sentipensar a las generaciones del presente y del futuro.

Como futuros docentes nos formulamos las siguientes interrogantes: ¿Cómo logramos asumir este tema y cómo incidir en un cambio de mentalidad?, ya que lo menos importante es la riqueza material. Lo preponderante es la abundancia de la gran diversidad biológica y natural que se tiene en el territorio indígena.

A nuestro parecer la forma de lograr que no solo los pueblos indígenas, si no los no indígenas asuman estos planteamientos, es lograr que el Estado asuma políticas nacionales e incorpore en el currículo nacional, un nuevo enfoque que considere la urgente necesidad de construir un proyecto social alternativo, donde se

prepondere la vida de la Madre Tierra y la de todos los hijos e hijas que convivimos desde ella.

Además, se podría desarrollar una campaña nacional informativa donde se divulgue la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra y se enuncie la necesidad de pensar en la tierra como una madre viva y no, con un planeta que tiene “recursos” para hacer la vida humana más confortable.

En nuestras comunidades podríamos abrir espacios para compartir conversatorios con personas adultas mayores, ya que cuentan con gran conocimiento sobre esta temática, en especial la población indígena, que atesora una gran sabiduría. También podemos invitar a personas que nos ayuden a comprender el pensamiento político-ideológico-cultural y espiritual que se encierra en la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra, ante un mundo que históricamente ha aniquilado nuestra posibilidad de pensar la vida desde nuestra cosmovisión.



Un tema que urge considerar es el poder concientizar a la población en tener un sentido y praxis de vida que forje el “Buen Vivir”, es necesario que como pueblo comprendamos que la colaboración es más relevante que la competencia, la solidaridad más importante que la indiferencia y la comunidad más preponderante que la individualidad.

Con esto queremos decir que las personas caemos en la perversa idea de competir en muchos sentidos: entre más tierra se

tiene y a su vez, se utilice en la deforestación para la producción de materias primas y así obtener más riquezas, nos convertimos en personas con éxito. También, el simple hecho de uno estar bien y no prestar nuestra mirada para observar si el vecino-vecina se encuentra bien, nos conduce a ser personas indiferentes; y el pretender acumular riquezas es solo un signo de codicia y avaricia; dos valores que inducen a la insolidaridad e indolencia.

Es necesario darnos a la tarea de construir un pensamiento social solidario y justo que forje una vida comunitaria robusta, plena y digna, un proyecto que asuma con seriedad lo que plantea el Plan Nacional de la República de Ecuador 2009-2013

“Buen Vivir la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte digna, amar y ser amado, y el florecimiento saludable de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas. El Buen Vivir presupone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen y florezcan de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno -visto como un ser humano universal y particular a la vez- valora como objetivo de vida deseable (tanto material como subjetivamente y sin producir ningún tipo de dominación a un otro)”. p. 6

Aclaremos ante la crítica frecuente de una “academia ensimismada” por una postura volitiva de cosniderar la máxima jerarquía del conocimiento, que considera que existen otros modos de conocimiento pero imperfecto, desordenado, que el realismo mítico es subjetividad , todo en contraste con el pensamiento científico, sistemático, objetivo y validado; planteamos nuestro sentipensar, y aclaramos que el buen vivir no es una moda; sino una cosmovisión que ha orientado, fundamentado y sustentado la vida de los pueblos indígenas en la Abya Yala por siglos. Para nosotros, un excelente horizonte para repensar la vida en nuestras comunidades.

El amor y auto-cuidado por Madre Tierra

*“No es solo un planeta,
es la Madre Tierra”.*

En la literatura del curso universitario que cursamos textualmente dice: *“respetar a la madre tierra como dadora de toda la vida del planeta”, este pensamiento debe prevalecer en la mentalidad de todos los seres humanos, independientemente su raza, color, etnia o grupo cultural”,* de lo contrario tenemos riesgos de no poder sostener la vida sistémica.

Consideramos que debemos compartir la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra con toda la comunidad, para que estén enterados de lo que está sucediendo en otras esferas del mundo y cómo los indígenas asumen esa lucha.

También, tenemos la obligación de comenzar a buscar nuevos



horizontes de vida a nivel comunal, con la idea de sembrar “nuestra semilla de maíz” en asuntos vinculados al amor-respeto-valoración y protección a la Madre Tierra de manera que sea concreto, visible y comprometido, que marque el accionar político en nuestras comunidades.

Nos sorprende esta Declaración, pues expresa ¿Cómo vivir bien con la naturaleza?, y plantea un equilibrio pacífico y armónico con el ambiente. Asunto bastante ajeno al cotidiano vivir, donde pocos cultivamos el compromiso con el ambiente. Y donde casi nadie asume la idea de Madre Tierra.

Como personas responsables debemos desde nuestras familias, inculcar el amor y el respeto hacia nuestra madre tierra, de manera que todo niño, niña crezca con la mentalidad de cuidar desde la pequeña hormiga hasta el animal más grande, desde cuidar una plantita que crece alrededor de la casa, hasta las grandes áreas boscosas. Debemos tomar consciencia de nuestros actos, para hacer un alto e iniciar de nuevo pidiendo disculpas a nuestra madre tierra; demostrar nuestro compromiso con ella, e ir poco a poco sembrando árboles, cuidando a los animales en peligro de extinción y asumiéndonos como seres vivos en el concierto de la vida.

Nuestra cosmovisión indígena nos han enseñado que debemos convivir con la naturaleza en armonía, sin embargo parece que la juventud no está valorando esas tradiciones que nos han heredado nuestros antepasados, esto producto de este sistema capitalista, individualista y consumista donde lo preponderante es lo económico. Por eso debemos repensar las prácticas cotidianas de vida comunitaria; así como la posibilidad de un modelo alternativo de escuela, un nuevo currículum y una nueva mediación inspirada en principios de la pedagogía decolonial y el pensamiento crítico.

Debemos tomar decisiones propias sin volver a ver los países que tradicionalmente se consideran “desarrollados” pues “pagan” para que otros cuiden la naturaleza y de esta manera justificar sus políticas extractivistas. Nosotros más bien desde nuestras escuelas rurales, en el aula y fuera de ellas, debemos ayudar a compren-



der a las comunidades estudiantiles que el tema de cuidar y amar la madre tierra, no es solo una materia de ciencias, sino, es un asunto de todos los días en nuestro diario vivir. Siempre debemos recordar que es tarea de todos y todas ayudar a mejorar tantas pérdidas que hemos tenido a causa de nuestras malas acciones en contra del hogar grande que posibilita la vida.

Nuestra tierra y nuestra forma de vivir ha tenido cambios extremos, algunos positivos y otros negativos, de una u otra manera nuestra Madre Tierra, se ve afectada. Los grupos hegemónicos de poder económico muestran su egoísmo, inconsciencia e inhumanidad, al destruir poco a poco a quien nos da de comer, la tierra; hacen edificios y fábricas grandes a lo que llaman “desarrollo”, el monocultivo se expande indiscriminadamente con el uso de plaguicidas, nematocidas y fungicidas altamente tóxicos, sin tomar en cuenta que dañamos nuestra tierra e ignoramos que con estas prácticas todas y todos sufrimos graves consecuencias.

Es bueno saber que aunque exista gente de “arriba” (refiriéndonos a la estructuras de poder en el país) que defienden y piensan en nuestra niñez, en nuestra existencia como proyecto social; falta consciencia Estatal y colectiva sobre la necesidad de considerar la Madre Tierra como un hogar que demanda cuidados y decisiones inteligentes en el orden macro-político y económico.

La armonía entre los seres humanos y la naturaleza, está seria-

mente alterada, por el mismo consumismo, desigualdad y las políticas extractivistas. Lo que nos parece más interesante sobre este tema es el escenario mundial que se presentará con el agotamiento del petróleo como fuente energética mundial. Quizá no sea tarde para poder concientizar a la humanidad, que el petróleo es un producto altamente contaminante de los ambientes marinos, terrestres y aéreos.

Otras de las situaciones a retomar, sería la aparición total de las semillas genéticamente alteradas, lo cual genera una serie de dificultades a la humanidad, como la dependencia de consorcios transnacionales para obtener semillas que garanticen las necesarias cosechas de alimentos para las personas y animales.

Por lo antes mencionado es URGENTE trabajar políticamente en la defensa de las semillas criollas en nuestro continente, en nuestros países y comunidades, porque es responsabilidad de la educación velar por el derecho a una alimentación saludable y libre de productos químicos.

Quizá sea momento para detenernos a analizar el planteamiento que comprometidamente defiende la activista de la India Vandana Shiva, desde su movimiento "Soberanía de las semillas criollas" y su planteamiento comunitario eco feminista.

Lo anterior nos lleva a plantear a todas las personas indistintamente de su grupo cultural, que aprendamos a ver y trabajar unidos por los problemas de fondo, y no permitamos manipulaciones y/o dispersión de la atención en nuestro objetivo, aprender a sostener y robustecer el "sur" de nuestras luchas.

Es de suma importancia comprender que debemos pensar la vida en armonía con la naturaleza; la cultura de nuestro pueblo nos acerca a ello, ya que generalmente se mantiene un enorme respeto por ella y se logra tener equilibrio de la vida ecosistémica.

Necesitamos comprender como colectivo humano que la tierra tiene vida y da vida, por tanto estamos en defensa de sus DERECHOS.

Nuestro sentipensar desde los Derechos de la Madre Tierra

“La tierra no nos pertenece, pertenecemos a ella.”

Seattle



La lectura sobre los Derechos de la Madre Tierra, es una interesante propuesta que demanda compromiso y brinda mucho para pensar y reflexionar, acerca de las acciones que realizamos diariamente; un proceder que atenta contra la vida pensada desde los principios de interdependencia, relacionalidad recíproca y complementariedad.



Como grupos indígenas de Costa Rica, nos sentimos orgullosos al ver que es el pensamiento indígena de la nación plurinacional de Bolivia, a la cabeza del presidente Evo Morales la que emprende la promulgación y divulgación de los Derechos de la Madre Tierra, esto nos alienta a ser más comprometidos.

Mencionamos nuevamente este tema, porque consideramos que se debe tomar con respeto y seriedad el pensamiento indígena. Este tipo de lecturas y compromisos, nos plantea la necesidad por generar iniciativas tendientes a dejar huellas positivas en la sociedad que vivimos. No es solo un discurso romántico que pretendemos hacer, es también una denuncia necesaria que debemos hacer, ya que en nuestro planeta desde el 2017 se plantea en *“la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) 2017, se indica que la fuente de nuestros alimentos, medicinas y agua potable, además de los medios de subsistencia de millones de personas, podrían estar en riesgo con la rápida disminución de las especies animales y vegetales del mundo. La Lista muestra que de las 63.837 especies evaluadas 19.817 están amenazadas por la extinción, incluyendo el 41% de los anfibios, 33% de los corales formadores de arrecifes, 25% de los mamíferos, 13% de las aves y 30% de las coníferas. La Lista Roja de la UICN es un indicador crítico de la salud de la biodiversidad del mundo”*.

A través de la historia la sociedad ha creado políticas y normas que rigen el accionar de las personas, las instituciones y demás entes, con el fin de proteger los derechos e intereses de la vida humana. Tenemos los Derechos Humanos, Derechos Indígenas, Derecho de la mujer, Derechos de los niños y las niñas, entre otros más; pero con respecto a los derechos de la tierra, los recursos, y su biodiversidad han sido muy escasas las propuestas.

La Declaración Universal para la preservación del planeta tierra, es significativo para nuestro pueblo indígena y esperamos lo sea para la sociedad en general. No por saber de dónde se origina, si no por lo que implica en términos políticos, sociales, económicos y espirituales. Estamos a tiempo para revertir los daños, si asumimos prácticas que permitan mejorar las condiciones ambientales en nuestro entorno inmediato.

Deseamos enaltecer que para nosotros como pueblo indígena es simbólico que un presidente indígena luche desinteresadamente por crear normas que regulen y protejan la naturaleza. Es un hecho motivador e inspirador para los grupos minoritarios que



compartimos estos ideales, ya que nos sentimos acompañados en el caminar, por un presidente y un pueblo capaz de crear políticas que le den un giro radical, al consumismo materialista de la sociedad actual.

Como pueblo nos sentimos representados desde el pensamiento social de la nación hermana Bolivia, porque nos demuestran que tienen valentía para decir a su presidente desde la lucha expresada en la movilización social que no están de acuerdo con las decisiones gubernamentales cuando no priorizan las demandas del pueblo noble y sencillo.

Como docentes activos y miembros de la comunidad, responsables de formar personas que por sus venas corre sangre indígena, es necesario desarrollar círculos de estudio para analizar y comprender lo que están planteando pueblos hermanos en la parte sur del continente y en general en todo el orbe, como pensamiento alternativo para repensar el sentido de vida como conjunto civilizatorio.

También es importante que desde la escuela despertemos intereses y dediquemos tiempo a gestar una ciudadanía dialogante,

lectora, escuchadora, activa, capaz de pensar y discutir sobre los problemas del pueblo y no solo a estudiar contenidos desconectados de la realidad local-nacional.

Es fundamental que toda la población indígena y no indígena plantee con seriedad a los gobiernos locales la necesidad de generar espacios de formación comunitaria, para estar palpando desde el acontecer en las comunidades las acciones cantonales y distritales inteligentes que debemos procurar para generar pueblos saludables, solidarios y justos.

Creemos que concientizándolos mediante una mediación pedagógica vinculada a la realidad desde una mirada crítica, puede ayudarnos a desarrollar un pensamiento político, así como actitudes y valores que generen modelos alternativos de interacción socio-económica con la Madre Tierra y con una sociedad más justa.

Recordemos que la educación no solo se encuentra en el sistema formal, sino en las prácticas cotidianas de la vida en nuestros pueblos; en las comunidades indígenas del cono sur por ejemplo, son relevantes los procesos educativos comunitarios y se reconoce -valora el saber que tienen las personas a partir de sus prácticas culturales, económicas, políticas y espirituales.

Nos parece enseñante para este propósito, la postura del pueblo de Bolivia y su Presidente, al darle a la tierra el carácter de sujeto colectivo, de interés público; esta acción política, enaltece el compromiso de la comunidad por defender la ecología terrestre; así como el enfoque de Derechos desde una visión sistémica.

Esta Declaración es de sumo interés, y con mayor razón en los tiempos actuales, donde se genera una sobre explotación de los seres vivos y de los elementos del medio natural, debido a la producción industrial y al consumismo desmedido en la sociedad de nuestro continente.

En las culturas indígenas y algunos otros grupos humanos, se da este apego por conservar la naturaleza y la biodiversidad, porque el modelo de vida no está tan marcado por el consumismo excesivo, como en los mal llamados países “desarrollados”. Es urgente

comprender que la Madre Tierra debe ser de interés local, nacional e internacional, esto hace automáticamente responsable a todas las personas del accionar a fin de cuidar y conservar su equilibrio natural; pero también a los Estados y Gobiernos.

Forjando sentipensares alternativos

*“La educación es un acto de amor,
por tanto, un acto de valor”*

Freire

Los Derechos de la Madre Tierra es un documento de suma importancia que debe de ser conocido en todo el país. Indagamos y al menos en Costa Rica no son muchas las personas que pueden hablar sobre su planteamiento, demanda procesos educativos formales y no formales que permitan la consciencia colectiva para impulsar los cambios necesarios para modificar el qué, por qué y para qué de la vida humana como conjunto social.

Aunado a esto, sería interesante que la escuela asuma un papel político beligerante en la generación de diálogos sociales para



dar a conocer la Declaración. Vale la pena pensar en alguna tertulia comunitaria para entregar el documento y analizarlo en conjunto, escuchar puntos de vista e inquietudes y orientar la construcción de un pensamiento político social que transforme el corazón colectivo. Esto por cuanto debemos situar el conocimiento, ya que se pueda hacer aportes de acuerdo a la región en la cual vivimos.

Este planteamiento también nos lleva a pensar en el uso de productos autóctonos de la zona, sin duda un tema de discusión dentro de las comunidades, ya que las semillas transgénicas han desplazado el uso de semillas criollas, por lo que sería un tema por el cual se debe de iniciar a compartir con los agricultores, a la luz de la autonomía productiva y seguridad alimentaria, a fin de que se propongan seguir utilizando las semillas nuestras y dejen de comprar y cultivar semillas generadas por la multinacional Monsanto-Bayer.

Lo anterior demanda desafíos al Ministerio de Educación Pública y las universidades, es necesario plantearnos ¿Qué trabajo está haciendo la escuela rural e indígena para generar prácticas agroecológicas que permitan la seguridad alimentaria en nuestros pueblos? ¿Qué trabajo comunitario impulsan las universidades estatales para generar pensamiento y acción en el cuidado las semillas criollas y en general de prácticas agrícolas saludables?

Este planteamiento también se ha discutido mucho, sin embargo no se han tomado acciones serias y de largo plazo, por el bien del país; parece que lo visualizan como un problema lejano, pero la realidad nos recuerda a cada instante que el agua no es inagotable como se predicaba; el sol está más “quemante” cada día y existe una cadena de seres que se van extinguiendo. Junto a estos procesos, formaremos parte de la extinción, si no cambiamos el rumbo.

Como pueblo con pensamiento crítico, debemos reconocer que estamos en igualdad de derechos: los seres humanos, los animales y las plantas, dejar claro que hay que abandonar antiguas ideas de la supremacía del ser humano sobre los demás seres vivos, y de esta manera, podemos generar interacciones más respetuosas y

menos enfocadas en la explotación excesiva y al maltrato de cualquier ser vivo que habite nuestra casa hogar: la tierra.

Se busca fortalecer un pensamiento social, como bien se menciona en la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra; vivir bien, en armonía; los seres humanos con la naturaleza. En los pueblos indígenas respetar y agradecer a la naturaleza por lo que ella provee y utilizar únicamente lo necesario, es parte de su cosmovisión.

El presidente Morales, como líder indígena hace hincapié en: eliminar los sistemas capitalistas, y luchar por la visión naturalista conservacionista, debido a que el sistema acumulador, explotador de seres humanos y de la Madre Tierra; así como el desmedido consumismo y la incidencia directa de las actividades del ser humano, han provocado el calentamiento global; por lo que se demanda participación igualitaria a todos los países, para contrarrestar su impacto.

Somos conscientes que el modelo de acumulación, industrialización, producción y desarrollo tecnológico se ha quedado en la generación de macroeconomías transnacionales exploradoras, insanas; por lo que no es justo que los países pequeños paguen deudas generadas por el mismo sistema.

Es importante reconocer que estamos en una guerra de poderes donde las grandes economías imponen sus políticas, por lo que resulta impostergable generar procesos comunitarios que demanden a las estructuras de poder nacional e internacional procesos políticos comprometidos con el bienestar de las grandes mayorías y no con los macro-capitales del mundo.

Es necesario crear un mundo de integración, interacción y diálogo, de respeto mutuo bajo la libertad individual y de manera comprometida compartir elementos indispensables para la vida, como por ejemplo: el agua, fuentes de energía limpias, la educación, la salud y el transporte como un derecho compartido por todas y todos.

Se pueden construir propuestas interesantes desde las comunidades. Crear grupos donde se hable sobre la importancia de

proteger y no desperdiciar el agua. Buscar alternativas para no depender de los combustibles fósiles y proponer fuentes renovables de energía.

El respeto a la diversidad económica y cultural es imprescindible en un mundo unificado por el interés económico; donde predomina la cultura del materialismo, donde compiten los que más tienen y explotan inmoralmemente a las grandes mayorías. La diversidad económica es una realidad, por esta razón debemos educar para que se respete la diversidad cultural, las etnias, tradiciones y visiones de mundo.

Los pueblos demandan la distribución de tierras de modo equitativo y justo entre los más necesitados, esta es una alternativa para promover la igualdad social y evitar la concentración de poder y acumulación inmoral de riqueza material en manos de unas pocas familias en el planeta.

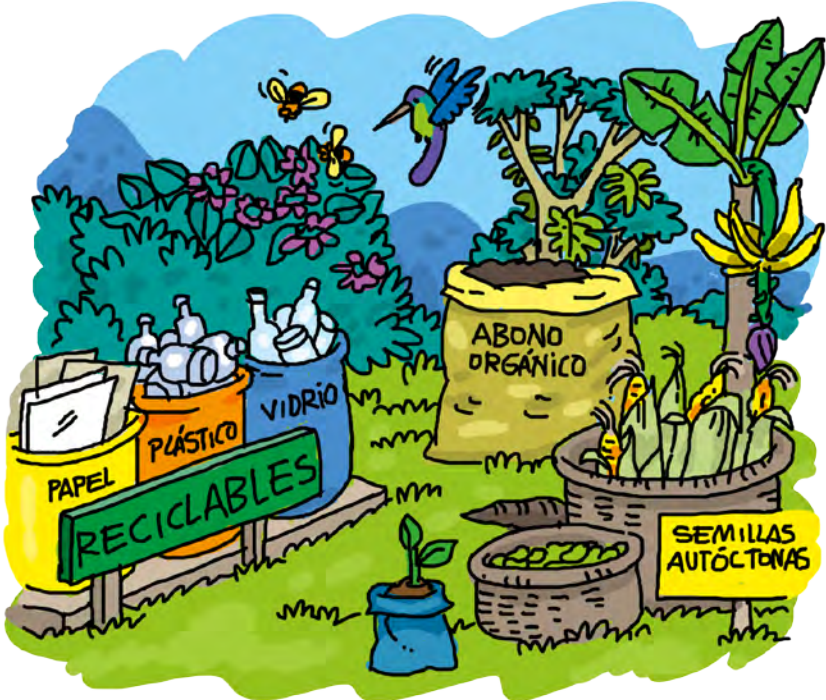


Se debe apuntar a vivir con armonía y en complementariedad con la naturaleza; haciendo uso racional de materias primas y con la certeza de que los seres vivos y elementos que brinda la Madre Tierra, son complemento imprescindible para nuestra sobrevivencia como especie humana.

Necesitamos construir una educación que promueva hábitos de consumo mesurados; una producción sustentable, reducir y eliminar el uso de químicos y contaminantes, evitar la sobreexplotación de la tierra; fomentar el uso y producción a base de productos y semillas autóctonos para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria; así como la agricultura orgánica.

En síntesis necesitamos una escuela que nos ayude a forjar un proyecto de vida ciudadano más comprometido con la vida ecosistémica y más crítica ante el pensamiento insolidario neoliberal.

Somos conscientes de que poco lograremos si este sentipensar no conforma políticas de Estado, políticas educativas nacionales y procesos participativos por parte de la ciudadanía.



Los Derechos de la Madre Tierra: despierta nuestra consciencia

*Ojalá podamos ser desobedientes
cada vez que recibimos órdenes
que humilla nuestra consciencia o violan
nuestro sentido común*

Eduardo Galeano

En este apartado queremos seguir ligando las ideas sobre este valioso documento pero exponiendo lo que removió y despertó en nuestra consciencia, por ello se puede volver a rescatar algunos puntos ya expuestos en la pregunta planteada con anterioridad, pero queremos seguir recalcando la importancia de tener presente y claro los conceptos y acciones concretas sobre “el buen bien” y la protección de nuestras “semillas criollas”.

La lectura sobre los derechos de la Madre Tierra es muy enriquecedora, en especial la conceptualización de buen vivir, porque implica tomar una pausa y; reflexionar ya que vivir bien en las culturas indígenas no es sinónimo de dinero, sino de sentirse bien, ser buena persona y estar espiritualmente en plenitud. Por eso, no se considera aceptable triunfar a partir de la desgracia del prójimo. Es decir, para nuestro pueblo no es bien visto producir explotando la mano trabajadora y la generosidad de la madre tierra. También, se critica a las naciones poderosas que explotan a las naciones pobres por el sistema capitalista imperante.

El ser indígena te da un sentimiento de pertenencia a la naturaleza, porque hemos vivido y seguimos viviendo cercanos a ella, reconociéndonos como seres en relacionalidad e interdependencia con todo el conjunto vivo.

Queremos insistir sobre el tema de los productos transgénicos y los productos tradicionales, debido a que el uso de los primeros ha venido a desplazar y desvalorizar las semillas autóctonas. Por eso es importante la propuesta y aplicación de leyes que

censuren las manipulaciones en el laboratorio, ya que generan serias consecuencias en la salud ecosistémica. Su producción a escala demanda productos químicos (fungicidas, pesticidas, abonos,...) que enferman la tierra y alteran el equilibrio ambiental.

Los transgénicos ha generado miles de suicidios en la población de agricultores en el mundo, algunos hablan de terrorismo biológico. En la India en el 2013, 22 mil personas honradas que al ver que sus cosechas no generaron lo suficiente para saldar deudas, se tomaron pesticidas y murieron dejando en desamparo y desesperación a sus familias.

<https://martinibarrac.wordpress.com/2013/06/02/las-semillas-del-diablo-los-transgenicos-de-monsanto/> Citado. 20 -12. 2017.

“Con más de 282 millones de hectáreas de productos cultivadas en todo el mundo, Monsanto registra ventas anuales de aproximadamente \$ 11.800 millones a través de 404 empresas subsidiarias, fábricas y oficinas a lo largo de 66 países en 6 continentes. Monsanto es una de las tres empresas (junto con DuPont y Syngenta) que controlan el 70 por ciento del mercado mundial de semillas – con el propósito de ejercer el monopolio sobre los alimentos y los recursos de agua del mundo”.

<https://martinibarrac.wordpress.com/2013/06/02/las-semillas-del-diablo-los-transgenicos-de-monsanto/> Citado. 20 -2. 2017.

Se requiere una sociedad que piense en el desarrollo social y no solo en el mal llamado desarrollo económico, porque las poblaciones vulnerabilizadas sufren consecuencias severas, que incluye hasta la pérdida de la vida.

El caso de Bolivia representa ser un Estado Plurinacional pionero en esta temática, una sociedad tan digna de respeto y orgullo, un ejemplo para los demás países que aspiran al mismo ideal. Esperamos que otras naciones se unan pronto a esta perspectiva y hagan partícipes a sus pueblos, para actuar rápidamente ante las situaciones de crisis a nivel mundial.

Sin duda, cuidar la vida ecosistémica, vencer la opresión y luchar por el bienestar plurinacional es beneficioso para cualquier país. Es una necesidad urgente que demanda la Madre Tierra y los millones de seres humanos sumidos en la pobreza material extrema; como consecuencia del sistema capitalista, acumulador e insolidario. Sin duda, es un escenario que podríamos cambiar si nos unimos como países centroamericanos-latinoamericanos desde una ciudadanía políticamente empoderada.

Como ciudadanos y ciudadanas de una nación que se asume forjadora de ilusiones y pensamiento alternativo aportaremos algunas “semillas de maíz” para esta noble causa desde los hogares y las familias en grupos organizados. No limitaremos la información y el proceso educativo a las aulas escolares. Asumiremos la tarea de cuidar y conservar las riquezas naturales que están en las comunidades; como las nacientes, montañas, plantas y animales silvestres. Además, impulsaremos el reciclaje y el adecuado manejo de desechos sólidos. Aprenderemos a valorar el entorno sin intereses monetarios, para no caer en la sobreexplotación de los recursos.

Hemos aprendido que la educación es un proceso político que nos sitúa con mirada crítica en la realidad y nos anima a organizarnos para forjar un proyecto social alternativo, vinculado al sentido de vida que abraza la cultura ancestral.



Capítulo II:

**Nuevos horizontes
de vida para la
co-existencia**

Ideas semilla para construir nuevos horizontes

Las ideas que se comparte fueron construidas en plenarios reflexivos forjados en nuestra comunidad de aprendizaje desde un sentir crítico, pero colmado de esperanza y en el “sí podremos”.

- ✓ **Lograr y mejorar el buen vivir de las comunidades indígenas:** necesitamos dejar de tener ausencias de diálogos. Tenemos que abandonar la cultura de los enojos, pleitos y violencia, ya que expresan la incapacidad para construir pensamiento nosótrico solidario. Tenemos que robustecer el pensamiento-movimiento ciudadano para el logro de pueblos saludables, inclusivos, valientes, resilientes, luchadores; pero SIEMPRE solidarios con las familias vulnerabilizadas.
- ✓ **Lograr una educación más ligada a los conocimientos y vivencias culturales.** Tenemos que consolidar mirada crítica para reconocer que las escuelas y los colegios en nuestros territorios son una manifestación de la colonización de los Estados Nación, desde donde se impone la ideología, el currículum, la organización escolar mediante el aparato ministerial; impidiendo así, la posibilidad de forjar una manera de pensar, sentir, organizar y construir la vida y el proyecto social que como pueblos excluidos añoramos.

Necesitamos reconocer que para construir una educación pertinente necesitamos otro modelo de organización escolar, con abonados conciertos de voces de diversas personas de nuestro pueblo, con un currículum anclado en la cosmovisión indígena, con más praxis agrícola sustentable, sin exámenes; pero con demostraciones frecuentes de lo aprendido a partir de robustas escrituras en nuestra realidad.



Necesitamos una escuela que trabaje con horarios alternos, en ocasiones demanda madrugadas para aprender a contemplar amaneceres y/ o cultivar la madre tierra, o ver el ritual protagonizado por alguna persona del pueblo; y en otras, trasnochadas para aprender a leer-disfrutar las noches estrelladas, de cometas inquietos y de la alegría-nostalgia por tener que asumir la trascendencia de un ser amado. Un proceso formador cercano a la madre tierra, que nos permite comprender cómo lograr lo anterior.

Cuestionarnos de manera permanente con visión macro social, ¿Por qué si para vivir se necesita poco, una clase social acumula tanto de manera vergonzante y otros mueren de hambre? ¿Cuáles propuestas político-ideológicas tienen mirada crítica y propuestas alternativas para que esa realidad cambie?

¿Cómo se vincula esa necesidad de cambio con el voto que toda la ciudadanía emite cada vez que se elige un gobierno?

¿Cómo deberíamos proceder como pueblo cuando un dirigente o un equipo directivo que ocupa cargos locales, regionales y/o nacionales no cumple con lo prometido, se corrompen y por ende no actúan de manera ética?

El logro de una educación pertinente es una tarea irresuelta en nuestros pueblos y de todas aquellas instituciones y organizaciones que reconozcan la urgente necesidad buscar nuevos horizontes, para el cultivo de Estados plurinacionales, economías solidarias, culturas resistentes y ciudadanía crítica.

- ✓ Asertividad en los procesos de formación, para que cumplan realmente con las expectativas y las necesidades de la población meta. Se demanda aprender a construir participación como ejercicio ciudadano que forja organización y teje trabajo con visión crítica y espíritu valiente.
- ✓ No se vale llegar siempre a las clases universitarias a escuchar discursos académicos magistrales y/o a realizar dinámicas lúdicas sin contenido crítico.
- ✓ Dar a conocer tanto dentro como fuera de los territorios las particularidades la cultura indígena (costumbres, tradiciones, creencias, prácticas agrícolas, la lengua, entre otros.)
- ✓ Recopilar y documentar conocimientos y saberes de nuestros abuelos, abuelas, así como de las personas en la comunidad, ya que las generaciones del presente y futuro podrán robustecer la identidad cultural si se trabaja con el lenguaje oral y el lenguaje escrito.
- ✓ Plasmar de forma escrita (un libro), toda la información recopilada y la vivencia compartida en el proceso formador semestral de un curso como estudiantes universitarios, para apoyar procesos que nos ayuden a concretar expe-

riencias similares en el ámbito escolar y comunal.

- ✓ Un libro que aporte “semillas de maíz” para orientar a nuestro pueblo a pensar la educación con perspectiva política y sin inocencia ideológica. Deseamos con este escrito ayudar a comprender que la educación no se trata solo de aprender “2 + 2”; sino de aprender que dos personas más dos personas tienen más fuerza que una sola, y que es así, como tejemos sentido para enaltecer nuestro derecho a que nuestra voz tenga un lugar en el aula, la universidad, comunidad, en el país Se trata de aprender a leer el mundo, reconociéndonos como personas capaces de escribir en él, para cambiar el horizonte y lograr sociedades intolerantes con injusticia.
- ✓ Deseamos que este libro sirva de base y punto de partida en la mediación pedagógica en escuelas, colegios y universidades. Deseamos que este ensayo político-pedagógico brinde evidencias de comunidades aprendientes con capacidades para escribir nuestro pensamiento y no solo referenciar autores y autoras.
- ✓ Esperamos sea un recurso que oriente la implementación de proyectos que aproximen respuesta a las necesidades o problemáticas detectadas, en el proceso de elaboración del Plan de Vida. Deseamos aportar ideas sobre cómo la escuela puede-debe ayudar a diseñar a nivel local Planes de Vida (no programas operativos) que orienten, transformen y mejoren la vida comunal e institucional.
- ✓ Tenemos que concientizarnos como población sobre las condiciones reales en las que se encuentra el territorio y la cultura a la que pertenecemos, con una visión global de lo que sucede en el exterior. Para tomar las previsiones necesarias que conduzcan a un equilibrio sociocultural. Deseamos que este escrito aporte mirada crítica, ideas y trabajo comprometido desde el quehacer como maestros y maestras indígenas. (por descendencia o por nuestra manera de pensar la vida).

Objetivos de nuestro trabajo en las comunidades

Compartir espacios de reflexión social comunitaria para construir un sentido de vida alternativo inspirado en la cosmoexistencia.

Definir conceptos claves que permitan orientar el sentido ontológico (valores) del Horizonte de vida comunitario, a fin de forjar un pensamiento social que oriente la convivencia intracomunitaria.

Construir participativamente un Horizonte de vida comunitario que emerja del concierto de voces de las abuelas, abuelos, jóvenes, personas adultas y de la niñez.

El sentido nosótrico forja alientos-poder y abona esperanza

El Horizonte de Vida es un acuerdo social que emerge del diálogo consensuado donde se comparten sentipensares sobre la vida comunitaria. Es un instrumento político y de gobierno, por cuanto define ¿Qué tipo de ciudadanía se anhela?, ¿Qué tipo de comunidad se tiene y se desea para el futuro? Un Plan de vida también se plantea: ¿Quiénes fuimos, quiénes somos, qué buscamos y cómo lo haremos? En síntesis es una visión política de la comunidad a largo plazo con anclaje histórico.

El Horizonte de vida permite una revaloración social comunitaria, por cuanto reconstruye la mirada de la comunidad a partir de reconocer el valor histórico de su existencia en el pasado y su aporte a la vida presente desde un pensamiento contra hegemónico; que se inspira en un horizonte de cosmoexistencia.

Como personas universitarias comprometidas con el buen vivir de nuestro pueblo, consideramos que cada comunidad tienen una serie de problemáticas, las cuales deben que ser abordadas de

manera conjunta, ya que de manera singular solo veríamos los objetivos que quiere lograr un individuo, mientras que de manera conjunta, consensuaremos metas, articularemos esfuerzos y consolidaremos el deseado Horizonte de Vida.

Lo anterior demanda construir una comunidad consistente en participación, organización y acción comunitaria, bien informada, con sólidos liderazgos democráticos; así como una ética ciudadana que conspire para el logro de una vida saludable, austera y consciente de la convivencia solidaria.

La pregunta que nos formulamos para orientar el sentipensar social es: **¿Cómo construir un Horizonte de vida comunitario con enfoque participativo?**



La educación y el pensamiento social en nuestra comunidad

En el proceso formador decidimos emprender un proyecto que considere un nuevo horizonte de vida por cuanto consideramos que le compete a la educación como proceso socio-político, ayudar a forjar una nueva manera de pensar y construir la vida.

Para efectos de orientar nuestro proyecto, conceptualizamos el horizonte de vida de la siguiente manera:

“Es la manera de soñar, sentir, pensar, organizar y forjar la vida desde la cosmovisión indígena, a partir de la reflexión social crítica y el pensamiento propositivo comunitario. Es un proceso que constituye un conjunto de acciones auto-determinadas sobre la vida a través del tiempo, de manera que se puedan fortalecer las prácticas que permiten construir el buen vivir, concientizando a las generaciones actuales, sobre la urgente necesidad de valorar la Madre Tierra y redimensionar la vida socio-comunitaria”.

Nuestra tierra y nuestra forma de vivir como cultura civilizatoria ha tenido cambios donde nuestra madre tierra se ve seriamente afectada, hemos cambiado, nos hemos vuelto egoístas, inconscientes e inhumanos, al destruir poco a poco a quien nos da de comer, la tierra; el enfoque que impera es hacer cada vez más infraestructura, inversión en químicos, armas, el deseo de consumir por consumir, provocando no solo la deforestación, sino que además, la acumulación de basura y de contaminantes que afectan todo el ecosistema, generan muerte y enfermedades a plantas, animales y seres humanos.

Es bueno saber que aún quedan personas y pueblos luchadores por el logro de una mejor sociedad, cuidadora de nuestro planeta y nuestro porvenir. Grupos humanos con mirada crítica para reconocer las consecuencias nefastas del sistema capitalista; así como la corrupción, insolidaridad y liderazgos poco democráticos presentes en la vida local de muchos pueblos, lamentablemente.



Sin la menor duda repetimos e insistimos que “La tierra tiene vida, da vida” no podemos darle la espalda, debemos concretar acciones para que el proyecto alternativo a nivel comunitario, no sea solo un sueño, sino una realidad, que contenga una mirada prospectiva, impulsada por actitudes comprometidas con el bienestar de nuestro hogar, nuestra Madre Tierra; con nosotros como pueblo; por lo que es importante incorporar a las generaciones venideras; cultivando la participación de niños, niñas, jóvenes, adultos y personas ancianas, nutriendo la educación y los procesos formadores con ideas que generen mejoras en las condiciones de vida de los pueblos originarios.

Tenemos consciencia que el pensamiento social tiene que construir mirada crítica para analizar la polarización social, la injusticia y la inequidad que ha generado y genera el sistema capitalista en la sociedad; porque solo así se tendrá la claridad ideológica para poder identificar las fuentes de poder político y económico y las rutas político-educativas y ciudadanas que debemos diseñar para generar las profundas transformaciones estructurales. También, reconocemos los cambios que debemos generar a nivel comunitario, escolar, familiar y personal para ser coherentes con el espíritu de lucha y transformación.

Mirada crítica y amorosa desde nuestros pueblos

En Costa Rica existen 24 territorios indígenas, formado por 8 culturas distintas; cada territorio con sus propias particularidades, donde interactúan tanto personas indígenas como no indígenas. Cada pueblo con una gran riqueza cultural, ambiental, económica, social, política y espiritual donde se trata de generar el Buen Vivir de cada uno de sus habitantes, alentando niveles de logro.

Territorios Indígenas de Costa Rica

-  Chorotegas
-  Malekus
-  Huetares
-  Bribris
-  Borucas
-  Teribes
-  Cabécares
-  Ngäbe Buglé



Cabe mencionar que en nuestros pueblos se presentan diferentes problemáticas que varían de un territorio a otro, dependiendo de su ubicación geográfica, del pensar de las personas pobladoras y el liderazgo de las dirigencias. Problemáticas relacionadas con temas como: política, salud, educación, familia, infraestructura, zonas de recreación, acceso, seguridad, alimentación, falta de trabajo, discriminación, conflictos internos, corrupción, entre otros.

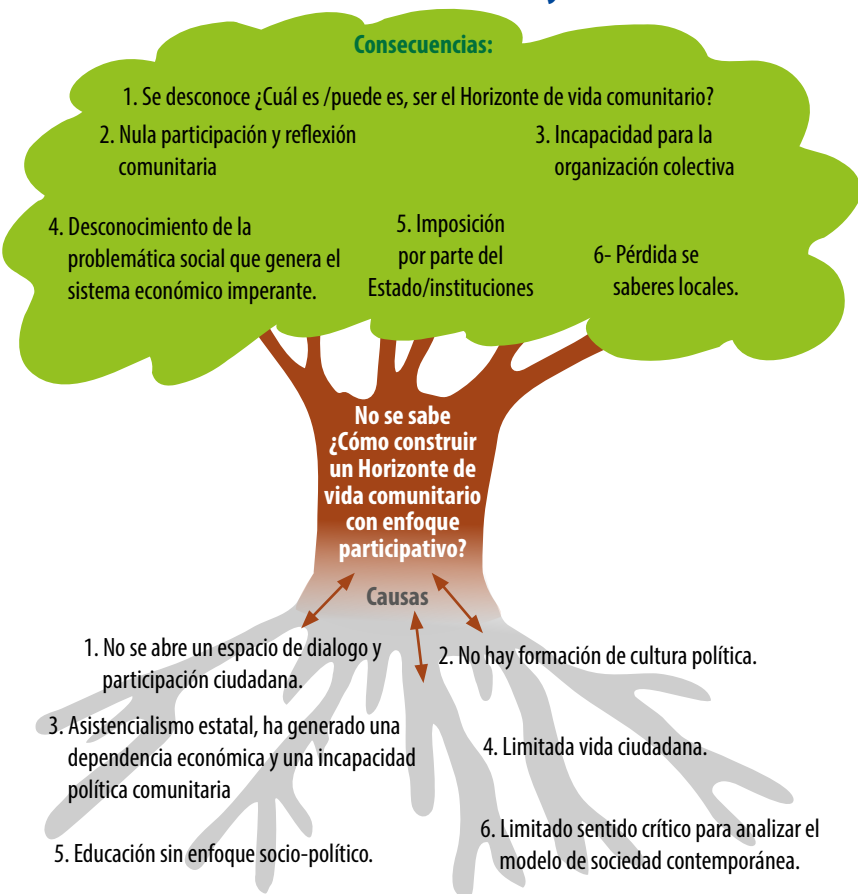
En medio de toda la situación existen grupos organizados que buscan soluciones a los problemas que afectan el buen vivir en las comunidades. En esta dinámica de vida surgen ideas de proyectos y programas, los cuáles en ocasiones son propuestos por personas de la misma comunidad y en otras oportunidades, son introducidos por entidades estatales, religiosas y/o organismos no gubernamentales.

Actualmente en los territorios indígenas el Ministerio de Educación Pública impulsa la idea de construir Planes de Vida, pero la población en general desconoce ¿Qué es un Plan de Vida? ¿Cómo se elabora? ¿Cuál es la finalidad? ¿Cómo construirlo para un interés social y no por intereses institucionales? ¿Qué sentido político (en el bien sentido) tiene el Plan de Vida?

En nuestro trabajo proponemos una posible ruta de cómo construir el Plan de Vida (preferimos llamarlo Horizonte de Vida), desde un enfoque participativo y desde una mirada crítica comunitaria.

En la siguiente ilustración pretendemos representar desafíos que tenemos al interior de nuestras comunidades.

Problema: consecuencias y causas



Declaraciones internacionales y nacionales

El Convenio 169 de la OIT, aprobado desde 1989, es un acuerdo internacional garante de la Declaración los derechos de los pueblos indígenas, propone conceptos básicos relativos al respeto, reconocimiento y a la participación de dichos pueblos a su autodeterminación. El respeto a la cultura, idiomas, la religión, organización social y económica, a su educación y a la identidad propia.

Este Convenio reconoce la relación especial que tienen los indígenas con las tierras y territorios que ocupan o utilizan y, en particular, los aspectos colectivos de esa relación.

En 1992, diversos movimientos sociales reunidos de manera paralela a la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, redactaron un documento que fue la génesis de la Carta de la Tierra. Declaratoria aprobada en marzo del 2000, en una reunión celebrada en la sede de la Unesco, en París. El 29 de junio del mismo año, la Carta es lanzada en el Palacio de La Haya, Holanda.

En 1972 se realiza la I Cumbre de la Tierra en Estocolmo. De esta reunión derivarían importantes instrumentos internacionales como la Convención Marco de Naciones Unidas y el Convenio de Biodiversidad. Y también, en consecuencia, el Protocolo de Kioto (1998); todas estas declaraciones son instrumentos de marcos jurídicos y regulatorios en materia del tema político y ambiental.

La Declaración del día Internacional de los Derechos de la Madre Tierra el 22 de abril del 2009, favorece la reeducación de la visión indígena y no indígena en cuanto a su incidencia, responsabilidad y compromiso con el ambiente, al mismo tiempo proporciona una mirada al buen vivir como planteamiento sociopolítico que considera la vida en el pasado, presente y el futuro.



En el 2012 se plantea la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra desde el pensamiento indígena de la Abya Yala; la Nación Plurinacional de Bolivia le otorga a estos derechos rango constitucional.

Según la Declaración Internacional de las Naciones Unidas en el 2017, sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en su artículo 13, expone: Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos.

Nuestro país, en el año 2015 se declaró como Estado Multiétnico y Pluricultural lo que brinda un marco jurídico muy importante para reconocer y respetar las particularidades de cada grupo cultural y su cosmoexistencia; esto implica dejar atrás el pensamiento de Estado-Nación controlado por los grupos hegemónicos de la cultura dominante, para reconocer el aporte que han hecho y hacen a la construcción del país democrático y soberano de grupos minoritarios. (Negros, indígenas, migrantes de diversas naciones hermanas,...)

Sentires al conocer la propuesta sobre los Derechos de la Madre Tierra

En nuestras comunidades desde que cursábamos la primaria y la secundaria, escuchábamos por parte de las personas docentes, la definición de la tierra; como: tercer planeta desde el sol, con forma ovalada, cubierta con una capa de oxígeno y suelo que permitía la existencia de la vida, y que poseía agua dulce". NUNCA escuchamos decir que es nuestra madre, que es dadora de vida y menos que fuera un "ser", que tuviera vida y Derechos.

Ahora nuestro concepto de planeta tierra es distinto, sabemos que la tierra también siente, sufre y merece que la respetemos-ameemos". Para diseñar el Horizonte de vida deseamos considerar este planteamiento como fundamento.

Sentido de la vida que impulsa el modelo social alternativo

Nos proponemos un sentido de vida que genere cambios positivos, para aprender a ser felices, servir, convivir y coexistir, asumiendo responsabilidades y convirtiéndonos en creadores de nuestra propia vida. Vivir en convivencia, respetándonos y respetando a los demás, y al entorno, forjando pensamiento social que genere un accionar liberador-luchador ante los problemas escolares, comunitarios, nacionales y globales.

Deseamos formar una ciudadanía con identidad propia, defensora de la vida (pero no nos referimos a enfoques conservadores religiosos) y abrazadora de la cultura nosótrica, que ha inspirado la vida ancestral por miles de años.

Queremos reconocer y valorar ese ¿Quién soy como ser humano?, ¿Quiénes somos como comunidad indígena y conjunto ciudadano? Es plantear ideales y objetivos a nivel comunitario, para proyectar y generar cambios en la vida presente y futura.

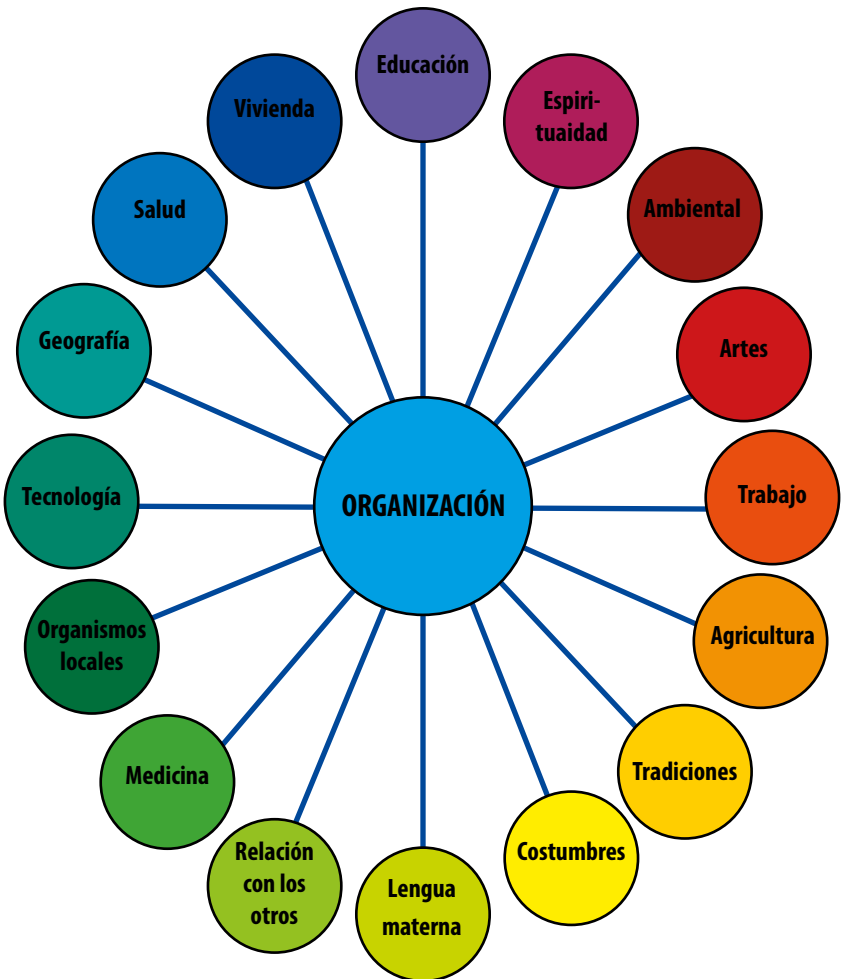
Es aprender a vivir contando con lo necesario para una vida digna, materializando el buen vivir y respetando la Madre Tierra como un ser vivo. También luchando contra la injusticia y la exclusión.

Sendero para construir el Horizonte de Vida

La construcción de un pensamiento y caminar social demanda un proceso reflexivo-educativo-crítico y esperanzado de nuestra realidad. Demanda diálogos y acciones consensuadas donde se integren los diferentes grupos sociales de la comunidad: como niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores y organizaciones locales. Construir un Horizonte de Vida no es un asunto de maestros y maestras y cuerpos académicos universitarios solamente, es un asunto que demanda la participación comprometida de la comunidad, donde aprendemos a dialogar, escuchar, discutir, manejar conflictos, estudiar y a construir conocimiento político que nos ayuda a reposicionarnos como pueblo pensante y caminante.

Es un proceso que demanda tomar en cuenta las particularidades que presenta la población; está la población de adultos mayores que no saben leer ni escribir, sin embargo, poseen un gran conocimiento y aportan una lectura particular sobre la vida. Su sabiduría es fundamental para ubicarnos como seres coexistente en el entorno.

A continuación aportamos un esquema sobre diferentes áreas que se pueden considerar para estimular la organización comunitaria:



Para organizar el trabajo se pueden designar grupos de personas de acuerdo a sus características (niños, jóvenes, mujeres, hombres y mayores), esto debido a que las maneras de pensamiento son diferentes y con esta organización todas y todos pueden aportar y participar sin excepción, así podemos lograr un trabajo colectivo valioso para ir tejiendo el horizonte de vida.

Acciones Estratégicas

- ✓ La integración de comités, con personas trabajadoras, responsables, comprometidas e identificadas con la meta propuesta: pensamiento y acción social sobre ¿Cómo queremos vivir como pueblo?, conociendo el ayer, el hoy; así como esperanzando el futuro.
- ✓ Convocar a convivios culturales a las y los mayores de las comunidades. Preparar el ambiente para que sea agradable y estimulador de diálogos. Se trata de compartir tertulias para escuchar a las personas mayores a fin de tener elementos desde dónde remirar la vida presente y proponer posibles cambios.
- ✓ Definir senderos de trabajo para los equipos donde se integren grupos heterogéneos en edades, saberes y género, para construir la mirada social-crítica que oriente la definición del Horizonte de vida.
- ✓ Investigar la vida presente de la comunidad en diversas áreas: socioeconómicas, culturales, ambientales, territoriales y otras que se consideren necesarias (mediante la práctica colectiva de recorridos a la comunidad, tertulias y talleres participativos), para construir conocimiento crítico y actualizado sobre la vida local.
- ✓ Elaborar afiches y boletines donde se exponga la temática con el fin de despertar el interés de toda la población, donde se informe de la problemática, también aportar cuestionarios con preguntas donde las personas puedan expresar lo que piensan y sienten con respecto a las necesidades existentes en la comunidad.

- ✓ Solicitar el apoyo de las organizaciones locales de la comunidad como las Asociaciones de Desarrollo y los Consejos de Mayores, con el fin de dar seguimiento al Horizonte de vida.
- ✓ Establecer debates críticos para el aporte y la construcción del Horizonte de vida, eliminando la división entre las comunidades y así crear convivios, reuniones y actividades recreativas donde se viva la comunalidad.
- ✓ Trabajar el espacio público con signos estratégicos para la revaloración del saber cultural. (socio-dramas, festivales culturales, fotografías, declaraciones, Pronunciamientos, ...)
- ✓ Interactuar con personas de otras latitudes que aportan su sentipensar para orientar la construcción del pensamiento social comunitario encauzado a forjar el Horizonte de Vida orientados por el buen vivir.
- ✓ Analizar de manera colectiva tele documentos (videos) que nos permitan una reinterpretación de la historia ancestral y la vida presente.
- ✓ Otras ideas que aporten los plenarios comunitarios críticos y reflexivos.





¿Dónde están ubicados nuestros pueblos?

El nuevo horizonte para rediseñar la vida comunitaria y la escuela indígena lo realizaremos en el cantón de Buenos Aires de Puntarenas, específicamente en los territorios indígenas: Salitre, Cabagra, Ujarrás, Terraba, Boruca, Curré y Alto Laguna. Los territorios mencionados se componen de los siguientes grupos culturales: Bribri (Salitre y Cabagra) Brunca (Curré y Boruca), Cabécares (Ujarrás), Teribe (Terraba) y Ngäbes (Alto Laguna).²

2. Revisar en la página: <https://www.google.com/search?q=mapa+zona+sur+costa+rica&esv>. Citado 24-9-2015

Senderos para forjar esperanzas

Para construir el Horizonte de Vida y el rediseño de la escuela, es necesario integrar a las personas de los diferentes grupos etarios, es decir debemos conocer el corazón (sentir y pensar articulando el afecto y la razón) de niños, niñas, jóvenes, personas adultas, abuelos y abuelas. No se vale que un grupo de personas escriban un Horizonte comunitario y luego traten de hacer creer, que es comunitario porque convocan a una reunión donde presentan un documento y solicitan su aprobación.

Para construir un Horizonte de Vida comunitario se deben realizar plenarios que permitan escuchar la opinión de la comunidad en general, para identificar ¿Qué es lo que queremos?

Es necesaria la redacción de opiniones analizadas en plenarios abiertos, democráticos y libres; donde circule la palabra y las personas puedan expresarse sin temores, sintiendo el cariño, respeto y aprecio por la expresión de su voz.

Se requiere de una motivación que emana del deseo de formar parte de una comunidad que construye pensamiento y acción social, donde se vive un ambiente de confianza al sentir que no existen manipulaciones, ni malas intenciones.

Es fundamental desarrollar talleres y tertulias participativas con temas estratégicos para generar debate y construir pensamiento crítico; es esencial que la comunidad esté bien informada antes de tomar decisiones.

En los plenarios es fundamental reconocer críticamente los problemas que nos afectan y nos limitan en el mantenimiento de una armonía comunitaria, para lograrlo debemos aprender a construir liderazgos democráticos donde aprendamos a comprender lo deseado por la comunidad.

Se trata de construir un Horizonte de vida con pensamiento político y un modelo alternativo de escuela indígena que refleje alegría y sonrisas, también indignación cuando sea necesario; un espacio donde la comunidad reconozca que al ser parte del pueblo, tam-

bién es parte de la escuela; y que las visiones, tanto de la escuela como del Horizonte de Vida, se encaminan hacia un propósito: hacer un cambio en la vida y en la educación.

Gestiones y apoyos necesarios

- 1- Posible colaboración de las instituciones públicas y privadas, (Universidad Nacional (UNA), Ministerio de Educación Pública, (MEP), Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), Asociación de Desarrollo Indígena (ADI), Fuerza Pública, Ministerio de Salud, Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Ministerio de Ambiente y Energía y Telecomunicaciones, (MINAET), Caja Costarricense de Seguro Social, Municipalidad de Buenos Aires, entre otros.
- 2- Organizaciones comunitarias locales.
- 3- Organización de actividades con el fin de recoger fondos (bingos, rifas, bailes familiares, actividades recreativas).
- 4- Ubicación de los espacios físicos donde compartiremos y caminaremos para llevar a cabo la elaboración del Horizonte de Vida.
- 5- Elaboración de material didáctico.
- 6- Selección y preparación de literatura con su respectiva mediación pedagógica, acorde a las particularidades de la población.
- 7- Selección de tele documentos.
- 8- Delimitación de invitados especiales locales, nacionales e internacionales a las tertulias reflexivas.

Sugerencia de sendero para el logro del Horizonte de Vida

De manera sugerente aportamos el siguiente cuadro, pero solicitamos que lo consideren como un referente que puede ser

transformado y enriquecido a partir del concierto de voces en el ámbito local. La casilla de tiempo y costos queda en blanco para que de manera autónoma puedan definirlos.

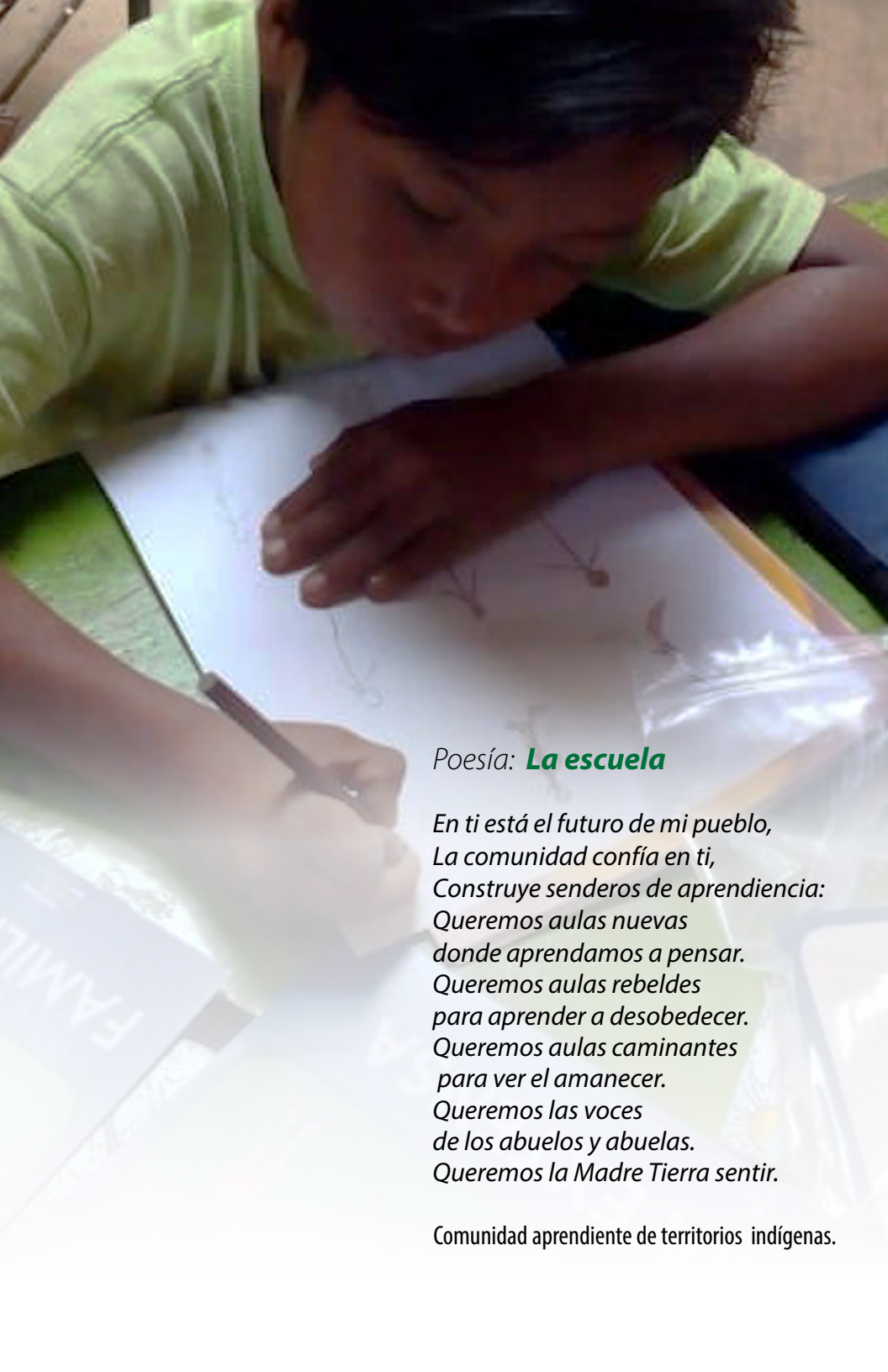
Acciones estratégicas propuestas	Tiempo	Inversión	Responsable
Revitalizar la identidad indígena conociendo la vida pasada continental de pueblos indígenas			Equipo gesto y comunidad en pleno
Que en el seno familiar se valore la cultura indígena			Las familias
Taller introductorio a nivel comunitario para dar respuesta: ¿Cuál es el sentido de vida alternativo que deseamos en la comunidad? Primero reconociendo los problemas internos de convivios, envidias y malentendidos			Comité gestor (integrado heterogéneamente)
Conversatorios comunitarios acerca de la convivencia social, la educación intercultural, la vida intrafamiliar, el ambiente sano y saludable; y la cultura como expresión viva y colmada de riqueza			Comité gestor y comunidad
Preparación de murales colectivos que reflejen el pensamiento social que vamos construyendo en torno al Horizonte de Vida			Comisiones estudiantiles

<p>Campana de concientización comunitaria para revelar la problemática que existe actualmente en las escuelas indígenas y comprender socialmente la necesidad de crear un pensamiento social nosótrico y nuevo modelo de escuela alternativo</p>			<p>Comunidad educativa</p>
<p>Realización de bingos, rifas, bailes y actividades deportivas</p>			<p>Comisiones comunitarias.</p>
<p>(vivencias) con la comunidad para que las personas adultas mayores narren la vida de antaño y así poder involucrarnos en el conocimiento ancestral y análisis de tele documentos</p>			<p>Comité gestor y abuelos y abuelas</p>
<p>Talleres comunitarios para analizar los fundamentos del sentido de vida alternativo</p>			<p>Comisiones de trabajo</p>
<p>Tertulias comunitarias sobre el tema de responsabilidad ciudadana para el logro de una comunidad con seguridad alimentaria y empoderada cultural y políticamente</p>			<p>Comité gestor y personas invitadas nacionales e internacionales</p>
<p>Elaboración social del Horizonte de Vida comunitario mediante un documento escrito</p>			<p>Comité gestor y la comunidad en plenarios.</p>
<p>Vivir una praxis pedagógica que permita a los niños y niñas comprender en qué consiste el modelo alternativo de escuela indígena</p>			<p>Comunidad educativa</p>

Capítulo III:

Horizontes de vida para rediseñar la aprendiencia en comunidades indígenas





Poesía: **La escuela**

*En ti está el futuro de mi pueblo,
La comunidad confía en ti,
Construye senderos de aprendiencia:
Queremos aulas nuevas
donde aprendamos a pensar.
Queremos aulas rebeldes
para aprender a desobedecer.
Queremos aulas caminantes
para ver el amanecer.
Queremos las voces
de los abuelos y abuelas.
Queremos la Madre Tierra sentir.*

Comunidad aprendiente de territorios indígenas.

Rediseñando la escuela indígena

La escuela como espacio fundamental para el logro del buen vivir en nuestra sociedad, debe ser un lugar donde nos sintamos como en casa, un lugar donde la población estudiantil y la comunidad en general interactúen con su medio natural.

Nuestra escuela debe procurar ofrecer espacios para aprender aspectos esenciales de la cultura ancestral para darle vida al pensamiento autóctono y lograr una educación con sentido para la comunidad.

El horizonte propuesto consiste en rediseñar la escuela tradicional, dándole un sentido e identidad cultural y creando nuevos horizontes para tener logros en diferentes aspectos que aporten un mejor vivir para nuestros pueblos indígenas.



“Es necesario cambiar la cultura adulto-céntrica y la mentalidad dominante de la persona docente, para que emerja el pensamiento creativo de los niños y las niñas y se genere un renacer de la escuela”.

Comunidad de aprendizaje
Territorios Indígenas B.A 2015.

Queremos construir un modelo de escuela alternativo, fundante de una mirada comprometida con el ambiente escolar actual, que se proponga nuevas rutas para aprender, trabajar y convivir; para generar un sentido de la vida que estimule amar la naturaleza; y donde se comprenda que las personas tienen valor por lo son y no por lo que tienen.

Una escuela que aborde temáticas de interés para la comunidad, que sea abierta, donde se aprenda viviendo, moviéndose y conviviendo. Una escuela que esté en la comunidad y una comunidad que esté en la escuela.

Es necesario abrir espacios de aprendizajes libres, no condicionados por el currículo oficial del Ministerio de Educación Pública, donde aprendamos diversificando espacios, donde la vida cotidiana sea fundamental. Una escuela que aproveche la vida cultural, social y espiritual de la comunidad, así como los espacios físicos existentes (ríos, quebradas, bosque, potreros, árboles, hormigueros, nidos, otros) para aprender.

Para lograr un horizonte consensuado es necesario involucrar a la comunidad en los procesos de reflexión, dialogar con las personas líderes, organizar debates sobre temas de convivencia, integrar a las personas mayores en la toma de decisiones y realizar talleres con niños, niñas y jóvenes para conocer ¿Cómo sueñan y añoran el pueblo?

Es importante que las personas mayores se sientan escuchadas, por este motivo es importante que expongan sus opiniones sobre temas relevantes. Y en el caso de las personas líderes, es fundamental que expresen las debilidades y fortalezas sobre la vida comunitaria en el pasado y el presente, para juntos pensar “nuevos sures” para el pueblo.

UNA nueva educación indígena

En el aula universitaria hemos aprendido a profundizar nuestro compromiso y deber con la búsqueda y la construcción de una nueva escuela para nuestros pueblos; una escuela más pensada desde nosotros, nosotras y no determinada- limitada por el currículo oficial que emana del Ministerio de Educación Pública o por las teorías descontextualizadas aportadas por las académicas tradicionales de las universidades.

Para lograr un proceso de concientización es necesaria una mediación pedagógica inteligente y comprometida, donde podamos ir desarrollando actitudes y valores que modelen la interacción socio-ambiental de manera que nuestra casa: el planeta tierra, deje de pensarse como un sitio que tiene vida inagotable, para asumirse como una madre que siente y se agobia; por lo tanto, demanda



compromisos que requieren trabajo colectivo e individual y un profundo respeto por la vida.

Nosotros deseamos construir una educación que permita aprender a vivir en armonía con todos los seres vivos de este mundo, respetando y así mismo exigiendo ser respetados. Deseamos una educación que empodere a los pueblos para que rechacen los productos transgénicos y se den a la tarea de rescatar las semillas criollas, las prácticas agrícolas ancestrales y la protección del recorrido natural de las aguas de ríos y quebradas.

Deseamos ser parte de un proceso que ayude a nuestros pueblos a comprender que tenemos una responsabilidad social con la madre tierra y con la vida socio-económica-política y educativa de nuestra comunidad; es URGENTE la construcción de un modelo alternativo de escuela que nos oriente a pensarnos en comunión con la vida y despiertos ante el avasallamiento que como sociedad experimentamos, para dejar de ser consumidores impulsivos y convertirnos en una comunidad ciudadana pensante, organizada, comprometida, luchadora, justa y solidaria.

UNA escuela con sentido propio

- La escuela demanda cambios profundos para generar una ciudadanía comprometida con la vida, el bien común y la solidaridad como vivencia ciudadana.
- Necesitamos diseñar una escuela que surja del diálogo consensuado y la mirada crítica social del modelo de escuela tradicional; que se anime a desobedecer y a trascender la asignatura curricular, para pensar en el proceso formador integral (cuerpo, mente y espíritu) que se debe vivir con los niños, las niñas y los jóvenes.
- Necesitamos una escuela que asume la vida como insumo vital para formar a la ciudadanía, que se anime a romper la frontera del aula tradicional y salga a caminar, danzar, cantar, explorar, protestar...
- Demandamos construir un espacio educativo que forje un sentido de vida comunitario, donde prevalezca el respeto a la vida, la sana convivencia y el intercambio de sentimientos y saberes nobles, para conformar una ciudadanía fraterna y sororaria.
- Es urgente una escuela que deje de hacer exámenes para que se proponga consolidar praxis pedagógica animadora de aprendizajes relevantes para la vida. (Este libro es testimonio vivo, de lo que puede pasar en el ambiente de aprendizaje cuando dejamos de hacer exámenes y nos esforzamos por aprender) Una escuela que permita aprender a expresar nuestra palabra sin miedo, con seguridad y altivez, una escuela que nos lleve a bañarnos al río, a ver la noche estrellada, a cultivar la tierra, a danzar con el viento, a visitar a nuestros abuelas y abuelos, a caminar por el bosque.
- UNA escuela que nos enseñe a vivir el dolor con valentía, para reanimar nuestra resiliencia y enfrentar los problemas con sabiduría. Una escuela que nos enseñe a leer para SIEMPRE y no solo como proceso alfabetizador instrumental.

- UNA escuela que nos ayude a comprender que la vida es una experiencia temporal, que nos brinda sonrisas, llanto, alegría, satisfacción, insatisfacción, éxitos, fracasos, pero demanda valentía y coraje.

Queremos una escuela que ayude a nuestro pueblo a repensarse, para que pueda comprender que la vida no puede, ni debe ser una experiencia inspirada en el “tener”; sino una experiencia perentoria, que demanda aprender a vivir con austeridad, por el compromiso ciudadano de garantizar la vida plena de nuestra Madre Tierra y la vida de las generaciones presentes y futuras.

Confiamos que la nación hermana de Bolivia pionera en la temática de Madre Tierra, sea ejemplo para los demás países que aspiran el mismo ideal, y ojalá otras naciones se unan pronto a esta perspectiva y hagan partícipes a todas las Naciones, el actuar rápidamente ante las situaciones de crisis a nivel mundial es beneficioso para cualquier país, vencer la opresión y luchar por el bienestar plurinacional hoy, no es una opción, es una necesidad urgente que reclaman la poblaciones excluidas, vulnerabilizadas y la Madre Tierra.

Como miembros de una nación responsable, debemos aportar un “granito de maíz”, no limitando la formación e información a las aulas escolares, sino ayudando a nuestros pueblos a aprender sobre los valores culturales, cuidar y conservar las riquezas naturales que están en las comunidades; nacientes, montañas, plantas y animales silvestres, así como aprender acciones orientadas al reciclaje y al manejo de desechos sólidos. Valorar el entorno sin intereses monetarios para no caer en la sobreexplotación de los ambientes naturales y de los grupos sociales vulnerabilizados.

Queremos ayudar a nuestro pueblo a reflexionar y actuar a partir de las siguientes expresiones: “sin naturaleza no hay vida” y “Sin Justicia social no hay vida digna”.

Pensamiento crítico para orientar el modelo de escuela indígena

El planteamiento del pueblo hermano de Bolivia expresa: “respetar a la madre tierra como dadora de toda la vida del planeta”, este pensamiento debe prevalecer en la mentalidad de todos los seres humanos, independientemente su raza, color, preferencia sexual, género, etnia, condición económica o grupo cultural.

El proyecto alternativo de la escuela consiste en plantear un nuevo sentido de la vida donde se comprenda que la Madre Tierra demanda procesos educativos con la población a nivel comunitario para modificar creencias, prácticas cotidianas y modos productivos.

- ¿Cómo trabajar el problema de la escuela no pertinente? ¿Cómo forjar un modelo de escuela alternativo, a partir de mirar desde la crítica social el modelo de escuela tradicional
- ¿Cómo podremos organizarnos a trabajar en equipo a nivel intra-centros educativos, para poder alcanzar un modelo de escuela alternativo donde desarrollemos sentimientos de honestidad, solidaridad y compromiso con la vida?
- ¿Cómo construiremos un espacio educativo que forme un sentido de vida comunitario, donde prevalezca el respeto a la vida, la sana convivencia y el intercambio de sentimientos y saberes nobles, para forjar una ciudadanía sororosa, fraterna y solidaria?

Aspiraciones comunitarias

Construir un espacio educativo donde se compartan reflexiones y acciones para una ciudadanía comprometida con el buen vivir en el espacio comunitario inclusivo.

Deseamos lograr UNA mirada totalmente diferente del ambiente escolar actual, que proponga nuevas maneras de aprender, trabajar y convivir; pensando en un sentido de vida alternativo.

Forjar un centro educativo que desarrolle temáticas de interés para la comunidad, que se mantenga abierta siempre, que fomente la convivencia y el pensamiento crítico.

Una escuela que aprenda de la vida y prepare para vivir en comunidad. Una escuela que no se limite a las temáticas que determina el MEP, sino que utilice todos los espacios culturales, sociales, físicos que son propios de la vida comunitaria.

Se requiere una escuela donde la persona mediadora viva su vocación, para que pueda hacer sentir el amor a los niños y las niñas, familias y comunidad en general. Una persona capaz de perpetuar los aspectos sobresalientes de la cultura ancestral; como el respeto por la naturaleza, respeto a las personas adultas mayores, el valor por lo propio, las tradiciones que favorecen la vida plena.

Una escuela con mirada crítica que transforme los aspectos negativos como el conformismo, el desinterés por el trabajo, y la falta de compromiso. Una escuela que enseñe a las personas a superarse, a soñar en grande, que tengan una amplia visión sobre su vida personal y comunitaria. Que forme en perseverancia y esfuerzo, pero que no mal enseñe la competencia y la acumulación sin límite, de bienes materiales.

Una organización que motive la participación de los niños y las niñas en diferentes áreas, que aproveche las potencialidades de las y los estudiantes, las personas mediadoras y las familias. Que no se limite a las cuatro paredes, sino que genere cambios en la comunidad. Una escuela que sea de la comunidad y que impulse la participación colectiva de todas y todos.

Una escuela que cambie para bien a los niños y las niñas, y los motive a ser personas solidarias, talentosas, colaboradoras, capaces de desenvolverse según las necesidades comunitarias; en cualquier área o profesión, a partir de un ambiente escolar cooperativo, dialogante y amoroso.

Es necesario rediseñar la escuela porque somos sujetos históricos responsables de nuestro porvenir y del despertar de consciencias. Debemos ser capaces de construir una escuela que comprenda

la educación como proceso político que permite situarnos en el mundo, con memoria histórica sobre el ayer, sentido crítico en el hoy e ilusiones por el mañana.

Necesitamos cambiar la religiosidad que existe en la escuela porque adormece la conciencia y nos hace creer que lo esencial no es la vida presente, sino la vida en el más allá y eso, limita el pensamiento social emancipado, para cambiar las estructuras de poder hegemónico y la injusticia social.

Deseamos una escuela que motive a la niñez en su deseo de explorar el mundo, de aprender y disfrutar la vida. Una escuela incansable en su propuesta lúdica, creativa y animadora de pensamiento y movimiento para generar transformaciones.

Es necesario cambiar la mentalidad de la persona docente, para que comprenda su papel histórico en la construcción de una ciudadanía empoderada y soñadora de su porvenir. Una persona que asuma un papel aprendiente y co-aprendiente y no enseñante “sabelotodo”.

La persona educadora debe sentir y vivir su vocación para que manifieste amor por las personas con quien se relaciona y favorezca diálogos comprensivos de la vida construida en convivencia; para perpetuar algunos aspectos positivos de la cultura de nuestras comunidades, como el respeto a la Madre Tierra, porque la



sentimos parte de nuestra vida. Una persona capaz de sentir respeto por las personas adultas mayores, que reconozca la sabiduría que atesoran y que demuestre valor por lo propio, nuestras tradiciones y costumbres. Aclaremos que algunos aspectos de nuestra cultura merecen revisarle como toda cultura existente, como lo hemos mencionado en páginas anteriores.

Una escuela capaz de cambiar los aspectos negativos en el pueblo, como el conformismo y la falta de compromiso por mejorar la tolerancia, el diálogo y la convivencia. Una escuela que denuncia la corrupción local-comunitaria cuando existe.

Es necesario una escuela que impulse un cambio en la superación personal de las personas, que aprendan a soñar en grande la vida espiritual, que tengan misión y visión en sus vidas, que sepan que somos capaces de lograr lo que nos proponemos con el esfuerzo y la perseverancia.

Necesitamos una escuela que motive la participación de los niños y niñas en diversas dimensiones, que aproveche las potencialidades de las y los estudiantes y docentes, para favorecer la concreción de metas sociales y personales. Una escuela que no se limite a las cuatro paredes, si no que camine, recorra y saboree el entorno local y nacional.

Una escuela que sea de la comunidad y que impulse la participación colectiva de todas y todos, para garantizar el diálogo informado y reflexivo en la toma de decisiones y en el rumbo que como pueblo determinamos para nuestro horizonte.

Una escuela que cambie para bien de los niños y niñas, y que motive a las personas a ser colaborativas, capaces de renunciar a ideas individualistas por los ideales sociales que abrazan la comunidad y el pensamiento ancestral.

Un proceso formativo que se proponga el desarrollo integral de las y los educandos, pero con pensamiento crítico, que cuestionen al sistema educativo que se ha implementado históricamente y la sociedad insolidaria generada por el sistema capitalista.

Desafíos para forjar un modelo alternativo de escuela

Causas limitadoras en la creación del modelo alternativo de escuela	Consecuencias
Sociedad acrítica	Incapacidad social para mirar los problemas del sistema capitalista.
Modelos de escuela estandarizada pensada desde el Estado Nación.	Modelo de escuela inapropiado para la comunidad indígena.
Currículo no pertinente ¿Qué se aprende? ¿Cómo se aprende? ¿Para qué se aprende? ¿Con quiénes se aprende?	Proceso escolarizado desvinculado del proyecto social comunitario.
Falta claridad ideológica de docente.	Abordaje mediador acrítico ante el currículo escolar y limitada capacidad propositiva-transformadora del trabajo formativo.
Limitada consciencia de clase.	Incapacidad para asumirnos como sujetos históricos forjadores de cambios.
Escasa visión político-educativa de la educación como proyecto socio-comunitario.	Instituciones educativas cumpliendo estándares impuestos por organismos internacionales.
Formación universitaria academicista.	Perpetuación del sistema/ imposibilidad de transformación.
Educación continua con enfoque crítico y pensamiento decolonial ausente	Reproducción del modelo de enseñanza tradicional e incapacidad de generar una escuela crítica

* Elaboración propia en plenarios reflexivos de trabajo. (2017).

Acciones estratégicas que debemos emprender

- Procesos de reflexión comunitaria para aprender a mirar con sentido crítico la sociedad y la escuela contemporánea.
- Currículo propio elaborado participativamente.

- Aprovechar el entorno como material educativo en el medio indígena.
- Lograr la participación activa de la niñez y la juventud.
- Apoyo por parte de la persona adulta mayor para que comparta su saber y sentir mediante procesos formativos en la escuela.
- Un plan de estudio indígena que reconoce la fortaleza de la vida pasada, las demandas de la vida presente y los anhelos de la vida futura.
- Constitución de comunidades de aprendizaje involucrados en círculos de estudio animadores de reflexión-acción política, propuestas curriculares y procesos formadores ciudadanos críticos.

Comunidad que trabaja comprometidamente

En nuestra comunidad este soñado porvenir se construye con la participación abierta y democrática de todas personas: padres y madres de familia, jóvenes, niños, niñas y personas adultas mayores, es decir todas las personas que forman parte del pueblo.

Deseamos que la escuela refleje alegría, sonrisas y que la comunidad conozca que al ser parte del pueblo es parte de la escuela y que las visiones tanto de la escuela como de este proceso, se encaminan hacia el propósito de hacer un cambio en la vida social de manera que podamos generar un modelo alternativo de convivencia comunal y de vida escolar.

La escuela como parte fundamental del buen vivir en nuestra sociedad debe ser un lugar donde nos sintamos como en casa, un lugar donde la población estudiantil y la comunidad en general interactúen con su medio natural. Debe procurar brindar los espacios de aprendiencia necesarios, basados en la cultura de los pueblos ancestrales, para darle valor a lo autóctono y lograr una educación pertinente.

Acciones que nos proponemos

Para la realización del proceso de trabajo con visión a mediano plazo, nos hemos propuesto una metodología que brinde participación de toda la población. Se espera la integración de personas mayores en la toma de decisiones para considerar la sabiduría que brindan los años y la serenidad con que se enfrenta la vida.

- Involucrar a la comunidad en procesos de diálogo, reflexión social y procesos de pensamiento colectivo, mediante la organización de debates sobre temas relacionados a descubrir el sentido de la vida de la escuela indígena ayer, hoy y mañana.
- Sesión plenaria a nivel comunal para realizar una crítica al modelo de escuela tradicional y su desvinculación al proyecto educativo que reivindica la cultura indígena.
- Conversatorios con invitados especiales del ámbito local, nacional e internacional para analizar los desafíos de la educación en cuanto al planteamiento de los Derechos de la Madre Tierra, mediante el análisis de documentos y videos que puedan retroalimentar este tema.
- Preparación colectiva de material divulgativo-informativo-educativo sobre los Derechos de la Madre Tierra y los impactos socioeconómicos, culturales y espirituales del sistema capitalista.
- Organización de plenarios comunitarios para construir respuesta a las siguientes preguntas:
 - ¿Para qué deseamos la escuela?
 - ¿Qué educación necesitamos?
 - ¿Qué comunidad necesitamos formar?
 - ¿Cuáles aspectos culturales urgen incorporar en el currículo de la escuela?
- Estar alertas para trascender el abordaje folklórico.

- ¿Qué cambios debemos realizar en la mediación pedagógica para que diversas personas de la comunidad lleguen a compartir su saber?
 - ¿Cuáles escenarios consideraremos en el proceso formativo para que la escuela sea una experiencia viviente?
 - ¿Qué materiales educativos podemos construir entre todas y todos para aprender mejor lo que necesitamos saber para servir a nuestra comunidad?
 - ¿Qué horario y organización debe tener la escuela indígena para que pueda ser pensada en el pensamiento social comunitario?
 - ¿Qué podemos hacer para que la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra sea conocido, analizado, comprendido y reflexionado por parte de la población no indígena que habita en el pueblo y en los pueblos aledaños a nuestra comunidad?
- Las sesiones plenarias comunitarias mensuales podrían ser una opción para analizar los avances en las tareas colectivas que pueden ir surgiendo, esto con la esperanza de poder dar respuestas a las interrogantes planteadas.



Camino propuesto para el renacer de la escuela indígena

Para construir un modelo de escuela debemos generar rupturas paradigmáticas que condicionan nuestra manera de sentipensar ese espacio formativo para los niños, las niñas y la comunidad educativa en general.

- Es necesario pensar posibilidades de formación libres, que se aprenda desde diferentes espacios ofrecidos por el contexto natural, cultural, social y espiritual.
- Diseño de una ruta consensuada involucrando a la comunidad en los procesos de reflexión, dialogando con las personas líderes, organizando debates sobre temas de convivencia, integrando a las personas mayores en la toma de decisiones y realizando talleres con la niñez y juventud.
- Es importante que las personas mayores se sientan escuchadas, por este motivo es importante que expongan sus opiniones sobre temas relevantes. Es fundamental que expresen según sus opiniones, las debilidades y fortalezas sobre la vida comunitaria en el pasado y el presente.
- Organizar debates sobre temas de convivencia a nivel de la comunidad y en la institución educativa. No es un secreto que las relaciones humanas se han visto afectadas por diversos motivos, uno de ellos son los recursos tecnológicos, que están afectando negativamente la relación cara a cara. Pareciera que las redes sociales nos acercan a personas ubicadas en contextos lejanos; pero nos aleja de las personas que tenemos en entornos inmediatos.
- Realizar talleres y reuniones para abordar temáticas de interés para las personas en el pueblo y para conocer sus intereses en torno a las metas comunes. Es fundamental involucrar a todas las personas en los talleres, sin importar si han estado o no en un centro educativo, de esta manera, podrían descubrir lo mucho que pueden aportar a la vida escolar y comunal.

- Procurar la escritura colectiva del pensamiento forjado en plenarios donde se comparte la reflexión crítica, de manera que se construya un debate permanente sobre el Horizonte de vida comunitario.

Desafíos: “El renacer de la escuela indígena”

En la educación rural indígena tenemos el importante desafío de generar ideas y trabajo propositivo para enriquecer y mejorar la vida de la escuela indígena. Algunas de las ideas que proponemos son las siguientes:

- Generar un currículo alternativo, diferente al nacional adecuado a la realidad de las comunidades indígenas.
- Asumir, construir y proyectar la escuela como centro de cultura donde todas y todos podemos ir a aprender.
- Dar a conocer los saberes propios de las personas mayores de la comunidad en diferentes áreas, por ejemplo: Literatura, agricultura, artesanía, construcción, juegos, pensamiento sociopolítico del buen vivir.
- Una escuela que valore y permita el conocimiento de la cultura.
- Una escuela que integre el arraigo, vivencias e identidad.
- Un centro capaz de alterar la estandarización del modelo de escuela.
- Una evaluación no centrada en lo cognitivo, sino en lo formativo-integral.
- Una escuela que se reconoce descontextualizada y se edifica como escuela pertinente.
- La vivencia educativa que trascienda las cuatro paredes y asuma el papel activo de las comunidades aprendientes.
- Abordaje formativo en lengua materna desde escenarios de convivencia.

- Educación continua a docentes para que se constituyan en comunidades de aprendizaje y generen círculos de estudio, reflexión y transformación de manera permanente.



Auto-rendición de cuentas sobre los niveles de logro y aprendizajes

En aras de orientar desde un enfoque participativo la construcción del “ Modelo alternativo de Escuela Indígena ” aportamos una matriz con algunas ideas, para que cada comunidad pueda delimitar su trabajo, según sus condiciones, intereses, tiempo, personas que participan, metas propuestas y cambios que se desean lograr.

Matriz para organizar en detalle el trabajo

Actividad	Fecha	Participantes	Resultados	Cambios	Aprendizajes
Conversatorio comunitario para compartir ideas sobre el sentido de la vida según criterios de los abuelos y abuelas.					
Lectura crítica reflexiva sobre el tema buen vivir y los desafíos que demanda a la escuela indígena.					
Taller para construir mirada crítica y social sobre la dinámica de la escuela tradicional					

<p>Conversatorio comunitario para construir las “ideas semillas” que fundamentan y orientan la educación-escuela en territorio indígena.</p>					
<p>Preparación de material educativo para abordar el estudio y análisis de los Derechos de la Madre Tierra, aportados por el pueblo indígena de Bolivia.</p>					
<p>Paseo pedagógico comunitario para aprender sobre la pedagogía de la madre tierra y desde ahí pensar el qué, cómo y para qué de lo que se aprenderá en la escuela.</p>					
<p>Construcción socio-comunitaria sobre: ¿cómo se quiere la vida de la escuela?, ¿el qué y el cómo se debe aprender?</p>					
<p>Comisión Relatora con los aportes del taller, prepara un documento escrito: Horizonte de formación para la escuela indígena.</p>					

UNA formación universitaria que diversifica los escenarios de aprendiencia

En el aula universitaria hemos aprendido sobre lo esencial que resulta diversificar los escenarios de aprendiencia, por tal motivo nos organizamos y gracias al apoyo institucional, también a nuestro esfuerzo, pudimos concretar varias actividades muy significativas para nuestro proceso formador, seguidamente damos evidencias del trabajo con los pasantes internacionales de las naciones hermanas, El Salvador y Colombia; la incorporación de la música como espacio formativo en el aula regular y la gira a Osonal en la zona norte de nuestro país.

Visita del Académico Pasante Ricardo Funes de la nación hermana de El Salvador

La visita del pasante Ricardo Funes, se convirtió en una excelente oportunidad para conocer la reconstrucción de la cultura indígena en El Salvador; luego de pasada la guerra de los 80s; el trabajo de algunos líderes y lideresas da testimonio del exterminio que vivió el pueblo y de su capacidad resiliente para abanderar su autodeterminación.



El recorrido histórico presentado en la tele-documento analizado en clase brindó una excelente oportunidad para conocer la masacre que sufrió el pueblo indígena por parte del gobierno de turno. Además, se tuvo la oportunidad de conocer con detalle el testimonio de vida del ya fallecido Miguel Ángel Amaya; un antropólogo indígena extraordinario que construyó una casa comunitaria para que el aprendizaje de la lengua Náhuatl fuera asumida como tarea del Estado.

En el ámbito local aprovechó el compromiso de algunos jóvenes indígenas de su pueblo; estudiantes universitarios con un gran compromiso político para reposicionar el saber ancestral en el ámbito comunitario y revitalizar la lengua autóctona.

Gracias a la participación del académico Funes comprendimos que la educación demanda un proyecto social alternativo, donde se conozca y valore la raíz histórica, se forje mirada crítica, trabajo propositivo para la vida presente y se edifique una esperanza comunitaria.

Música en clase

En nuestras jornadas comprendimos que debemos tener un espacio en el aula universitaria para comunicar en un lenguaje musical nuestro sentipensar; gracias a esto, descubrimos valiosos talentos que nos brindaron la oportunidad de repensar la vida y los procesos formativos. Fue muy hermoso disfrutar del sonido de la guitarra y las voces de algunas personas de nuestra comunidad de aprendizaje.



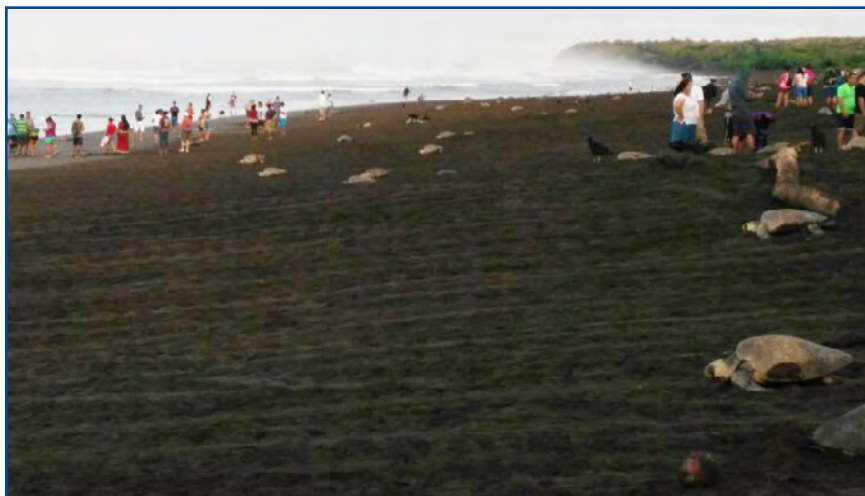
En estos espacios notamos el poder de la música para despertar emociones, para hacernos sentir uno solo y aglutinados en un lenguaje acariciador de las notas musicales y las letras incitadoras

de reflexión, sobre nuestra vida como personas de bien y comprometidas con la justicia social.

Gracias a esta vivencia analizamos críticamente la ausencia de música en el aula regular de la escuela indígena, donde podemos contar con la participación de artistas locales para dar mayor sentido y significado al proceso formador en la escuela indígena.

Gira a Ostional

La gira pedagógica se constituyó en una excelente oportunidad para diversificar los escenarios de aprendencia y para generar un valioso ambiente relacional, donde cultivamos afectos, tejimos amistades, enfrentamos conflictos, vivimos desavenencias y florecieron aprendencias vinculadas al perfil de salida de nuestro proceso formador.



Podríamos decir que primeramente existían muchas expectativas acerca de lo que se lograría observar y conocer en el lugar, nos planteamos preguntas tales como ¿Por qué se decía que era una comunidad solidaria?, ¿Cómo lograban trabajar en conjunto si en la mayoría de las comunidades no sucedía esto? (lo relacionábamos con la realidad de nuestras comunidades).

Al llegar al lugar, una vez recibida la primer charla, nos fuimos dando cuenta de un sinnúmero de dificultades que ha enfrentado la comunidad; y los retos que han tenido que pasar para forjar un proyecto con visión comunitaria.

Al conocer un poco más a las personas que participan como miembros de la organización, planteábamos algunas dudas y estas personas gentilmente nos las aclaraban, como por ejemplo ¿quiénes eran los administradores del lugar? esperábamos escuchar el nombre de una persona específica, pero la respuesta nos asombró, ya que todos y todas asumían esa tarea. El asombro se debe, al simple hecho de que en nuestras comunidades, las organizaciones son dominadas por unos cuantos, personas que tienen el poder de hacer y deshacer. Lamentablemente muchas veces hemos visto como normal, el que trabajan para su conveniencia y no para un pueblo. Estas actitudes demandan ser revisadas al interior de las comunidades, esperamos nuestra propuesta se constituya en un relevante aporte.

Son muchos los conocimientos construidos al ser visitantes de la comunidad de Ostional, aprendimos sobre cómo pueden lograrse comunidades organizadas, prometedoras de espacios sin egoísmo y arrogancia, abrazadas a la idea de compañerismo, trabajo en equipo y bien común.

También, debemos reconocer el trabajo que implica la conservación del ambiente, para la protección de especies de tortugas de valor invaluable para el ecosistema marino y terrestre. Lamentablemente muchas personas son insensibles sobre la temática ambiental, porque se sienten lejos de esa realidad y consideran que salvar y proteger tortugas en la playa no es tan relevante; por lo que la educación rural tiene el deber de transformar esas maneras de pensar.

Sin embargo, si estas personas se detuvieran a observar más allá de una simple especie y comprendieran que son seres vivos que luchan por sobrevivir y que conforman parte del ecosistema en este planeta, aprenderían a valorar su importancia y les causaría preocupación y tristeza, ver la dificultad que tienen para

mantenerse vivas, no solo por sus depredadores, si no por el problema que existe en cuanto al robo o caza ilegal de los huevos, sin dejar de lado el problema generado por el cambio climático.



Lo cierto es que incluso este tipo de trabajo implica todo un bagaje de conocimientos necesarios, no solo sobre las tortugas si no sobre la organización que se demanda para evitar que roben los huevos, llevar registros detallados, así como la bitácora de todo lo que acontece y se observa. Este tipo de registros probablemente tendría un valor académico para personas interesadas en este tipo temas, debido a que es muy posible que el comportamiento de muchos animales esté cambiando debido al cambio climático.

Podemos analizar que un modo de aportar es el tomar conciencia, asumir la responsabilidad (intentando no contaminar) y proteger la MadreTierra para preservar las especies de nuestro planeta; lo anterior demanda no comprar accesorios hechos por el “carey”, no comer los huevos de tortuga, ni su carne y respetar sus hábitat.

La gira nos anima a dar vida a la escuela rural indígena, a partir de programar más experiencias formativas en el entorno natural y más desapegadas a libros de texto.

Principios de la gira pedagógica donde apreciamos el nacimiento de tortugas

Aprender a convivir: Convivir entre nosotros como grupo, a pesar de las diferencias culturales. Aprender a integrarnos como un solo pueblo, asumiendo el espíritu de vida comunitario.

Aprender dialogando: Escuchar a los demás compañeros y las compañeras, para que sus sentimientos sean respetados y sus opiniones valoradas.

Aprender conociendo la realidad: Conocer los intereses, las necesidades, los recursos, las limitaciones de la comunidad de Ostional y el entorno inmediato para relacionarlo con nuestra comunidad y aprender de ella.

Aprender valorando lo diverso: Reconocer que como personas somos diferentes, tenemos actitudes y pensamientos distintos, el cual debemos tolerar, aceptar y tratar de integrar a nuestra diaria convivencia.

Aprendizajes relevantes de la gira pedagógica

En la gira pedagógica a Ostional encontramos que hay organización por parte de los habitantes de dicho lugar, a pesar de ser una comunidad con limitados recursos económicos; se evidencia en la infraestructura de las casas, las condiciones de vida y el acceso a los servicios básicos.

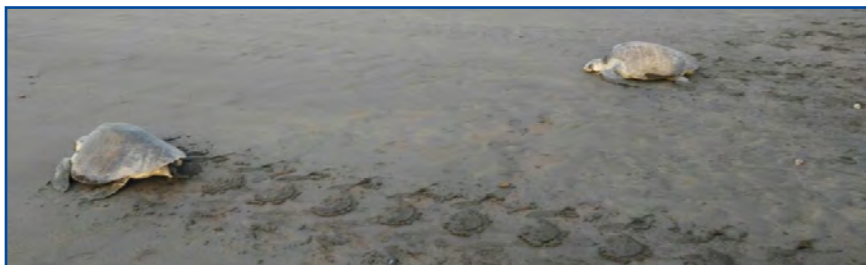
La iniciativa de involucrarse al proyecto de conservar y proteger las diferentes especies de tortugas que se encuentra en Ostional la convierten en una acción de doble propósito; cuidar la vida en la madre tierra y llevar el sustento a las familias.

Se encuentran personas comprometidas a participar en las diversas actividades voluntarias, lo que permite concluir que el fundamento del proyecto no puede, ni debe ser el lucro, sino la preservación, la sustentabilidad y el servicio.

Uno de los aspectos más importante es el compromiso que existe en la comunidad, por ejemplo, con respecto al alumbrado público no hay luz eléctrica en la playa, porque afecta en el proceso del desove de las tortugas.

Entre los habitantes (personas de la Asociación de Desarrollo Integral de Ostional (ADIO), voluntariados, Guarda costas, se ve involucrada la policía, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, (SINAC), Ministerio Ambiente y Energía (MINAE) se puede percibir el afecto y compromiso, que se tiene hacia las labores que se realizan para la protección de las tortugas.

Parte de los beneficios que se obtienen por medio del proyecto en Ostional, se ve favorecida la institución educativa y la comunidad, ya que se generan recursos económicos para solventar necesidades.



Al tener un contacto más cercano con las tortugas, aprendimos más acerca de este tipo de especies (reproducción, cuidados que ameritan, tipos de especies que existen, la influencia que tiene la temperatura para definir su género).

Al ser algo natural el arribo de tortugas en la orilla de la playa, la comunidad aprovecha el acontecimiento para ingresos, cobran la entrada a la playa, esto genera recursos para las familias y el centro educativo.

El trabajo en equipo facilita los quehaceres de la población de la comunidad de Ostional, por cuanto las personas mancomunan esfuerzos para alcanzar las metas propuestas, se preocupan por el bienestar común y cuidan las criaturas de la madre tierra.

Visita del pasante indígena colombiano Abadio Green

El trabajo con el hermano pasante Abadio Green de la nación hermana Colombia, académico responsable de generar la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, fue una excelente oportunidad para concretar la vida de la Universidad Necesaria, una institución que forja espacio de pensamiento crítico para los pueblos, abriendo oportunidades para escuchar planteamientos educativos de académicos que se dan a la tarea de reposicionar el pensamiento político de los pueblos indígenas, a fin de alentar la consciencia social sobre la necesidad de generar un sentido de vida alternativo.



Aprovechamos la visita para asumir la educación como proceso político que llama a la reflexión social de los pueblos indígenas, para que de manera inteligente focalicen sus luchas y no se dividan como pueblo, por cuanto esto los debilita y les puede hacer perder el “sur” de su lucha.

Fue una jornada educativa abierta al pueblo, para que nos uniéramos a pensar juntos el tema de discordia que tiene dividido al pueblo indígena y no indígena en la comunidad de Salitre. Nos dimos a la tarea de reflexionar sobre la importancia de reconocer que la lucha es contra el gobierno o mejor dicho; el Estado y no contra personas, ya que la gente humilde lo único que desea es la tenencia de la tierra; los indígenas como parte esencial para afincar su identidad-sustentabilidad y en el caso de los no indígenas, para llevar el sustento a sus familias.

Con la visita del pasante Abadio reflexionamos sobre los frentes de lucha que debemos aprender a tejer como pueblos vulnerabilizados, de lo contrario no tenemos la fuerza necesaria para luchar con los poderes hegemónicos simbolizados en los gobiernos y Estados-Nación.

Reflexiones para abonar aprendiencias

Este libro muestra los logros del esfuerzo colectivo por unirnos a pensar colectivamente a fin de construir pensamiento sociopolítico sobre la vida en las comunidades indígenas rurales; así como de la vida de la escuela. Esto ha implicado asumirnos como personas de larga data, tejedoras de vida a partir de asumir los desafíos como oportunidades para proponer y aprender colectivamente; sobre la vida de la comunidad y la escuela.

Como grupo senti-pensante y comprometido tenemos claro que el pensamiento no es suficiente; se requiere de sentimientos y acciones transformadoras; es decir un trabajo socio-comunitario organizado que mueva consciencias y genere mejora en la vida de las comunidades donde vivimos y los centros educativos donde convivimos/trabajamos.

Esperamos que este documento genere un profundo proceso de reflexión en los pueblos indígenas y en nuestra casa de estudio la DER-CIDE-UNA para reconocer la seria problemática que enfrentamos en muchas de nuestras comunidades indígenas, donde existe inoperancia, imposibilidad para el diálogo, carencia de liderazgos capaces de pensar en el bien de las mayorías y de la Madre Tierra, indistintamente de las posturas políticas; limitada transparencia en el manejo de fondos económicos comunitarios; así como manipulación de los procesos democráticos que generen alternabilidad en los liderazgos político-comunitario; (Asociaciones de Desarrollo Integral Indígena).

Queremos convertir la educación en un proceso político, que acerque al diálogo crítico, que permita la formación ciudadana-comunitaria para que aprendamos a auto exigir la rendición de cuentas

en el manejo del poder local en las Asociaciones de Desarrollo Integral Indígena; así como en los presupuestos locales. Deseamos aportar trabajo educativo para reconocer como esencial la vida democrática y la URGENTE necesidad de formar personas líderes; capaces de tener un desempeño ético, solidario y comprometido con el bienestar de nuestros pueblos y de la Madre Tierra.

Confiamos en que nuestra formación universitaria y el pensamiento político-educativo nos ayudarán a plantear junto a nuestro pueblo, Horizontes de Vida que orienten a crear un modelo alternativo de escuela que nos haga soñar y construir una escuela indígena innovadora, pertinente y desobediente.

Debemos reconocer que la construcción de este sendero es incipiente; pero responsablemente asumimos los desafíos de continuar cada sábado en ese proceso. Confiamos además que mediante este, nuestro libro, las metas propuestas: Nuevos horizontes de vida y Modelo alternativo de escuela indígenas; así como de muchas otras iniciativas que emergen de los anhelos de nuestra gente, podamos tejer una convivencia solidaria, sororosa y esperanzada en nuestras comunidades y el pueblo hermano no indígena.

Esperamos tener pensamiento crítico y proceder valiente para luchar contra los gobiernos manipuladores de las necesidades de nuestra gente. (Indígenas y no indígena)



Evidencias de nuestro pensamiento político

Carta firmada por todo el grupo y enviada al Presidente de Costa Rica

12 de setiembre del 2015

Señor
Luis Guillermo Solís
Presidente de la República

Estimado señor:

Un saludo afectuoso de parte de nuestra comunidad de aprendizaje, esperamos que como líder de nuestro pueblo tome las decisiones en favor de una Patria que tenga buenos espacios de vida para todas y todos.

Don Luis Guillermo, hemos tenido la oportunidad de conocer la Declaración de Derechos de la Madre Tierra que ha proclamado la nación hermana de Bolivia y nos ha parecido una "Idea Semilla" para impulsar profundos cambios en el sentido de la vida que como pueblo estamos llamados a forjar en esta noble tierra de la Abya Yala.

Queremos abandonar el paradigma de vida con visión antropocéntrica, para aprender a tejer la vida desde la cosmoexistencia, donde nos podamos reconocer como seres vivos que formamos parte del gran concierto de la vida en la Madre Tierra.

Deseamos asumir la educación como una oportunidad para desaprender la idea de explotar, envenenar y enfermar nuestra Madre Tierra, queremos aprender a cultivar una relación amorosa con la vida, a disfrutar de la generosidad de la tierra sembrando semillas criollas, para que brinden el sustento para nuestros pueblos.

Nos agradaría mucho que nuestra Patria considere el digno ejemplo de la Nación hermana para elevar al rango constitucional los Derechos de la Madre tierra, sabemos que la tarea es intensa y difícil; pero como educadores y educadoras comprometidos con un sentido de vida alternativo, nos comprometemos a emprender la lucha desde la educación como proceso forjador de consciencia y compromiso social con el buen vivir.



Además, nos comprometemos a trabajar con nuestra gente para generar espacios de pensamiento donde se reconozca que la convivencia es inspiradora de respeto, amor, solidaridad; así como intolerante ante la indiferencia, la injusticia, la inequidad.

Señor presidente puede tener la certeza de que en la zona sur, específicamente de los territorios indígenas de Buenos Aires de Puntarenas, cada sábado nos encontramos 43 co-aprendientes de la División de Educación Rural de la Universidad Nacional, estudiantes que cursamos la Licenciatura en Educación con Énfasis en Educación Rural, para reflexionar con espíritu esperanzado la vida y para proponer senderos que permitan hacer rupturas en el paradigma, desde donde tradicionalmente se piensa la vida.

Si algún día tiene buenas noticias ante nuestra solicitud, le agradecemos nos lo haga saber mediante la Dirección de nuestra Unidad Académica; al correo der@una.cr o al teléfono 22 77 33 71, será muy esperanzador para nosotros como educadores y educadoras en formación.

Con profundo respeto y espíritu cargado de esperanza

Integrantes comunidad aprendiente de los territorios indígenas de Buenos Aires

Copia.

Consejo Académico DER.

Glosario

Resiliente: Capacidad para enfrentar desde el espíritu de lucha y la esperanza problemas personales y comunitarios.

Corazonar: Sentimiento que emerge de la compasión, amor y respeto; así como del razonamiento respetuoso y crítico a la otredad.

Rediseñar: Darse a la tarea de soñar colectivamente un modelo de escuela donde las comunidades tengan la oportunidad y responsabilidad de construirla a partir de sus ilusiones y necesidades pasadas, presentes y futuras.

Cosmoexistencia: Reconocer la existencia humana vinculada a la vida interdependiente y religada con la madre tierra y el cosmos en general.

Sentipensares: Sentimiento colectivo que aglutina el sentir y pensar, para preponderar el sentir y no solo la razón en la toma de decisiones sociales.

Religiosidad: expresión de creencias en un ser supremo con potestad para cambiar la vida; por medio de la expresión de los ritos, oraciones, signos y celebraciones.

Sororidad: Solidaridad femenina; solidaridad transformadora para defenderse, apoyarse y luchar contra el patriarcado. Espiritualidad propia de las mujeres.

Resiliencia: Capacidad para sobre ponernos al dolor-sufrimiento y opresión desde el espíritu de lucha y la esperanza.

Aprendiencia: Proceso continuo de aprendizaje a partir de la vivencia cotidiana.

Referencias

Acosta Alberto. (2012). Buen Vivir, Sumak Kawsay. Una oportunidad para imaginar otros mundos. Editorial Abya Yala. Ecuador.

Alvarado, O. (2005). *Gestión de proyectos educativos. Lineamientos metodológicos*. Centro de producción fondo editorial. Universidad Mayor de San Marcos, Perú.

Bolivia. (2012). Declaración Internacional Derechos de la Madre Tierra. <http://rio20.net/propuestas/declaracion-universal-de-los-derechos-de-la-madre-tierra/>. Recuperado 7-5-2015.

Chavarría. Miguel Ángel (2004). *Formulación, evaluación y monitoreo de proyectos socio – productivos*. Sistema Universitario de Educación a Distancia SUED. Comayagua. Honduras.

Comunidad Indígena Aprendiente Buenos (2015). Conversatorio con Pasante Internacional de Colombia. Buenos Aires-Costa Rica.

Comunidad Indígena Aprendiente (2015). Conversatorio con Pasante Internacional de El Salvador. Buenos Aires-Costa Rica.

Comunidad Indígena Aprendiente. (2015). Gira Pedagógica a Osonatal. Guanacaste. Costa Rica.

El 38 por ciento de las especies del planeta se encuentran en peligro de extinción. http://www.abc.es/hemeroteca/historico-06-10-2008/abc/Nacional/el-38-de-las-especies-animales-del-planeta-se-encuentra-en-peligro-de-extincion_81432567349.html. Citado el 3-4-2017

El Proyecto Educativo Comunitario -PEC- del Pueblo Ancestral Ambaló; una experiencia política y pedagógica de resistencia y pervivencia cultural. (2015). <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9639/1/3486-0510669.pdf>.

http://www.feconcr.org/index.php?option=com_content&task=view&id=1187. La Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente (FECON). Citado 15-12-2017.

<http://www.un.org/es/development/devagenda/sustainable.shtml>. Naciones Unidas. Resultados sobre el Desarrollo Sostenible. Citado 15-12-2017.

ITESM. Diseño de proyectos educativos. Metodología de trabajo en los proyectos ATEES. Recuperado el 27 de julio del 2015 de <http://www.ruv.itesm.mx/especiales/citela/documentos/material/módulos/module/contenidoiii.htm>

Las Semillas del Diablo: los transgénicos de Monsanto. Publicado el 02/06/2013. <https://martinibarrac.wordpress.com/2013/06/02/las-semillas-del-diablo-los-transgenicos-de-monsanto/> Citado. 20-2. 2017.

Plan Nacional para el Buen Vivir Ecuador. 2009-2013. [http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir_\(version_resumida_en_espanol\).pdf](http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir_(version_resumida_en_espanol).pdf), Citado 4-3-2016.

Quiñones, J. (2005). *La transformación de la cultura escolar y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. En V congreso internacional Virtual de Educación, Palma de Mallorca, Universidad de Islas Baleares, 2005. www.cibereduca.com

Rosales, R. (1999). *Formulación y evaluación de proyectos*. San José. Instituto Centroamericano de Administración Pública ICAP.

Torres, N y Vidal M. (2016) *Guía para la elaboración de proyectos en las zonas rurales*. Documento inédito elaborado para procesos formativos universitarios.

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) 2017. <https://www.iucn.org/es/regiones/am%C3%A9rica-del-sur/nuestro-trabajo/pol%C3%ADticas-de-biodiversidad/lista-roja-de-uicn>, Citado 7-6 2018.

Uttech, M. (2001). *Imaginar, facilitar, transformar. Una pedagogía para el salón multigrado y la escuela rural*. Editorial Paidós. Barcelona. España.

Vandana Shiva. (S.f) *Teledocumento Soberanía alimentaria*, <https://www.youtube.com/watch?v=YXeCQGmNYqo>. Citado 8-1-2018.

